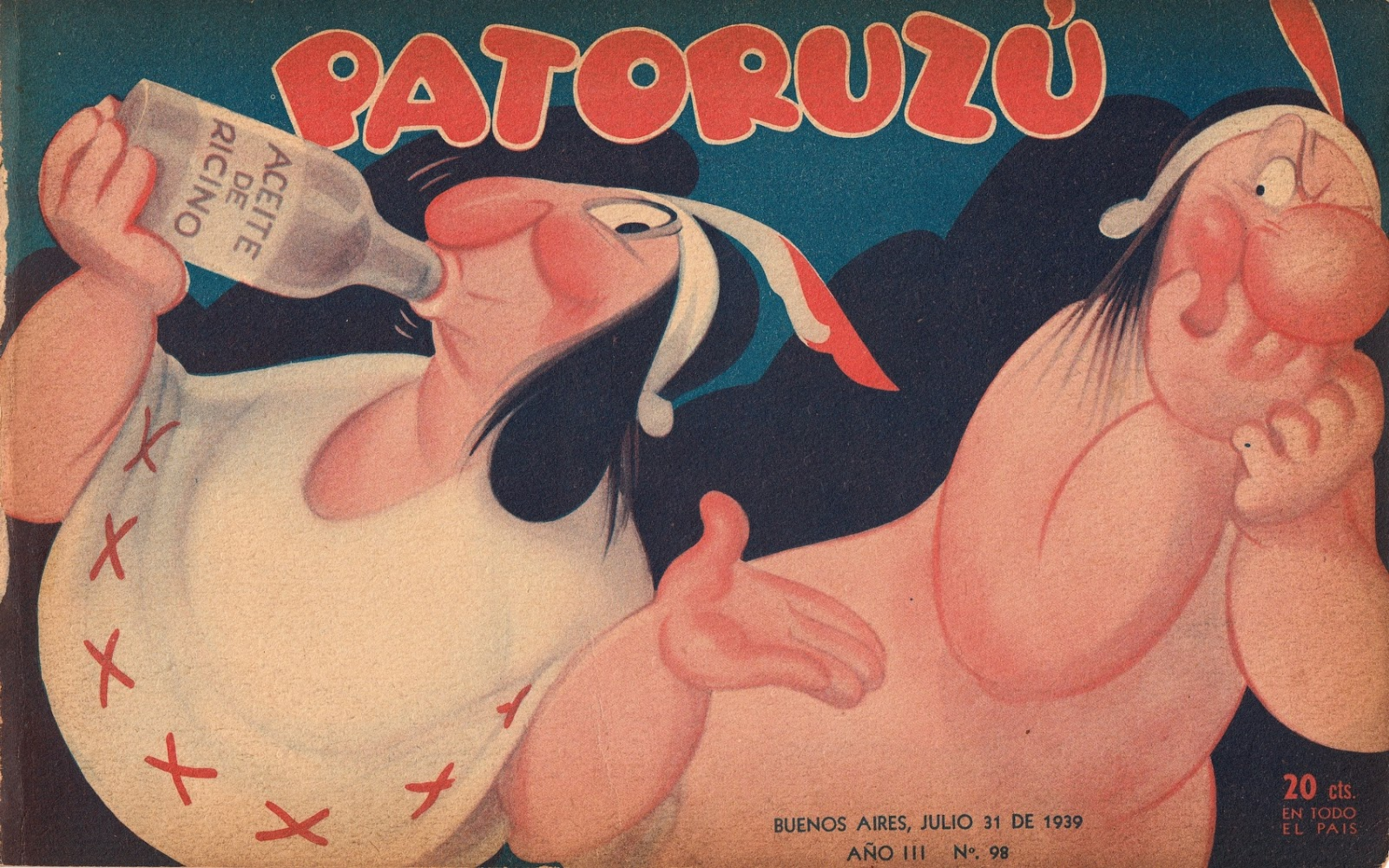
PATORUZÚ



BUENOS AIRES, JULIO 31 DE 1939
AÑO III Nº. 98

20 cts.
EN TODO
EL PAIS

ACEITE UNICO

Obsequia Semanalmente

$ 1000

EN EFECTIVO!

VEA MAS DETALLES EN LA PÁGINA 47

Aceite

UNICO

"UNICO" ELABORADO POR ACEITEROS DE LEY

Calidad: ¡la más alta! Precio: ¡el más económico! Productores: ¡aceiteros de ley! Premios: ¡$ **1.000** semanales! ¡Consuma aceite **UNICO**!

y...

cuando usted desee un aceite finísimo, puro, puro de oliva 100 %, pida el de calidad inconfundible, contenido exacto y rendimiento extraordinario: pida

BOCCANEGRA

EL ACEITE PURO, PURO DE OLIVA

Archivo Histórico de Revistas Argentinas | www.ahira.com.ar Digitalización: http://amigosdepatoruzu.blogspot.com/

Editada por el SINDICATO DANTE QUINTERNO
Dirección y Administración: Avda. de Mayo 1410
Dir. Tel. Patoruzú Baires. U. T. 38, Mayo 4636
Reg. Nac. de la Propiedad Intelectual Nº 55991.

PATORUZÚ

REVISTA SEMANAL HUMORISTICA PARA TODOS LOS HOGARES

Aparece todos los lunes. Suscripción anual $ 10.- semestral $ 5.- Número atrasado $ 0.40. Distribución directa por el Sindicato Dante Quinterno. Correo Argentino. Tarifa reducida. Concesión 3794.

AÑO III - Nº 98 | Buenos Aires, julio 31 de 1939 | 20 ctvs. en todo el país

HEMOS VISTO, CHEI, QUE...

...SIGÚN se ventiló en la Cámara 'e Diputados, son varias las señoras que con rentas más jugosas que costiyar al asador, no vacilan, por estar emparentadas con algún juncionario dijunto, en pedir una pensión 'el gobierno pa sobreyevar los gastitos di alfileres, po. El asunto si agrava, por los certificaos 'e pobreza que presentan, dos veces indignos, chei, por la desvergüenza 'e quienes los solicitan y la irresponsabilidad 'e quienes los extienden.

•

...EL Concejo Deliberante encomendó que s'investigue hasta qué punto es güena el agua que se consume en Güenos Aires. ¡Era hora, chei, pues aunque los filtros son 'e calidad y su labor está controlada a conciencia, son muchos los vaciaderos 'e basura qu'están cerca 'el río!... Y, por otra parte, ¿no te parece, chei, que cuanto mejor sea el agua, menos atendibles serán las excusas 'e los afectos a "olvidar las penas"?

•

...SE rializa con tuito éxito y con la participación 'e casi seiscientos pajaritos la Exposición 'el Canario. Y te garantizo, chei, qu'es una verdadera fiesta pa los óidos y los ojos pasarse un ratito entre aqueya algarabía 'e melodías y plumajes, entr'esos flautas y hamburgueses que ti hacen sentir más güeno en cada gorjeo... y te dan unas ganazas bárbaras di abrir las jaulitas pa que esos mesmos trinos sean más melodiosos...

•

...NUESTRO páis ha decidido, di acuerdo con el convite que se le hiciera, participar en el Congreso d'Exploradores Articos, ande iremos, argumentos en mano y bien chaireaos, a dejar definitivamente establecida nuestra soberanía sobre regiones antárticas que otros países pretenden adueñarse. ¡La ocasión la pintan calva, chei, y este es el pelito que nos hacía falta pa dejar establecido, di una vez pa siempre, que sobre las Malvinas no debe flamear otro pabeyón qu'el argentino, po!

Archivo Histórico de Revistas Argentinas | www.ahira.com.ar - Digitalización: http://amigosdepatoruzu.blogspot.com/

DE TAL PALO...

TAL ASTILLA

Luis sufre. Clarita acaba de enojarse por trigésima vez en sus seis meses de noviazgo. ¡No hay derecho a que lo tenga así! La última vez fué porque se le ocurrió decir que no le gustan los pichichos falderos.

—¡Salvaje! ¡Hombre de las cavernas! ¡Han de Islandia! ¡Ente sin entrañas y sin sensibilidad! ¿Qué te han hecho los pobrecitos animalitos? Tan mansitos, tan fieles, tan cariñosos. ¿Qué te han hecho? — y le restregaba los dos puñitos por los bigotes, pidiéndole una retractación a su salvajismo.

—Nada. Por eso mismo, porque no hacen nada más que recibir mimos de ustedes con menos derecho que uno, que las quiere de veras y dejaría el pellejo cuando llegue la ocasión — fué su sumisa respuesta.

—¡Grandulón! Los perros son símbolo de fidelidad al revés de ustedes, canallas. Los perros... — y le agregó el resto de la composición que nos ordena hacer la maestra en tercer grado sobre el "pichicho", para terminar diciéndole como era habitual —. ¡Hemos terminado!

Luis la vió alejarse repiqueteando más fuerte que de costumbre sus taquitos en el encerado de la confitería, donde ella había brindado el espectáculo gratuito de su enojo. Él, que la quería por sobre el prejuicio de verse juzgado como timorato por el prójimo, pagó y se fué apesadumbrado sin fijarse en las miradas compasivas que lo siguieron hasta la puerta.

Toma Sarmiento hasta el bajo, cruza el puente y se interna en la soledad de la Costanera. Hace un frío de mil demonios. (Es por decir, no más, pues la verdad sea dicha, los demonios jamás tienen frío.) Sin embargo, Luis no se pone el sobretodo ni la bufanda. Sólo piensa en Clarita y sus ideas se enturbian. ¡Es que la quiere tanto!

El aire del río le da en plena cara y la noche — pues se ha

La bola DE NIEVE

POR MARIANO DE LA TORRE

ILUSTRO FERRO

Archivo Histórico de Revistas Argentinas | www.hua.com.ar - Digitalización: http://amigosdepatoruzu.blogspot.com/

hecho tarde — se ha puesto húmeda. Como es lógico, pesca un refriado. Cuando vuelve a su casa, ya muy tarde, los primeros bacilos de Pffeifer han comenzado el festín en su faringe.

Al día siguiente, Luis amanece engripado. Su madre, tan cuidadosa, no lo deja ir al trabajo y por lo tanto no irá a buscar a Clarita a la salida de la academia, como todas las tardes. Su hermano Jorge se encargará de ir a avisarle. ¡Es tan quisquillosa!

Jorge, respetando la mayoría de edad de su hermano, no le ha dicho que él también tiene una novia que lo espera a las tardecitas. Pero ya se encargará de hacer llegar el recado. A la salida de la oficina le da unas monedas al ordenanza.

—Tomá, Timoteo. Andate hasta la Academia Pif-Paf y le decís a la señorita Clarita que mi hermano Luis está en cama, pues se pasó la noche en la costa y tiene la garganta a la miseria.

Timoteo va corriendo hasta el lugar indicado y espera la salida de los alumnos. Pregunta quién es Clarita y le dicen que se ha quedado tomando unos apuntes. Timoteo, que es casado y vive en Liniers, piensa lo que le dirá su mujer cuando llegue tarde. Por eso dice impaciente.

—Bueno, hágame el favor de avisarle que Luis, el hermano del señor Jorge está grave en cama, pues anoche se dió un remojón en la costa.

—¡Con el frío que hacía! — corean aterrorizadas las amigas de Clarita —. Bueno, vaya no más que nosotras le vamos a decir.

Clarita tarda mucho. Todas tienen algo que hacer y pese a que están cada una con un deseo loco de notificarle la primicia, no tienen más remedio que dejárselo dicho al portero.

—Mire, Manuel. Preste atención, que esto es serio. Cuando salga Clarita le dice que han venido a avisar que su novio Luis está muy grave en cama. Anoche se tiró al río y los médicos de cabecera dicen que de un momento a otro... — y se fueron haciéndose cruces, las pobrecitas.

—¡Pobre niña! Vayan, vayan que yo me voy a encargar, en seguida que salga, de darle la infausta nueva.

Clarita sale, al fin, radiante y presta. Mira en derredor buscando a Luis, que ya está acostumbrado a esas esperas. Se le acerca Manuel.

—Niña; le voy a decir algo, pero espero que tenga valor. Es lo inevitable.

—¿Qué? ¡Pronto! ¿Qué?

—Luis, su novio. Anoche se tiró al río. Por suerte encontraron su cuerpo y le aplicaron la respiración artificial. Sin embargo, ya era tarde..., acaba de fallecer — dijo el buen hombre, de puro pálpito.

—¡No! — barbotó la pobre Clarita en el paroxismo del dolor, pues, para ser francos, lo quería —. Por mi culpa, por mi grandísima culpa.

—Calma, niña, calma. Nada se conseguirá con eso. Dé gracias al cielo que sólo eran novios.

Clarita dejó los libros en casa, se vistió de negro en homenaje al bien amado y encargó una corona de las más grandes.

Tomó un taxi que la condujo a la casa donde él viviera, y donde por supuesto vivía — y se apeó llorando a lágrima batiente.

Cuando le abrió la puerta la madre de Luis, se le echó a los brazos gimiendo.

—¡Señora! ¡Yo, yo lo maté! Perdóneme señora, yo lo maté.

—¿A quién? ¿A quién, hija, ha matado usted? — preguntó afligida la buena señora, que tenía un corazón de oro, al verse inundada por las lágrimas de la joven.

—A él, a Luis.

Luis estaba escuchando la radio. Pero el llanto que venía de la puerta le golpeó el corazón y corrió escaleras abajo sin poder creer que Clarita viniera arrepentida.

—¡Clarita! — exclamó con los brazos abiertos, esperándola confiado.

—¡Tú! ¿Conque era una farsa? ¡Canalla! ¡Artista barato! ¡Poca cosa! ¡Hemos terminado!

ENEMIGOS DEL HOMBRE

POR DIVITO

Archivo Histórico de Revistas Argentinas | www.ahira.com.ar - Digitalización: http://amigosdepatoruzu.blogspot.com/

—¿Podría indicarme dónde se realiza la exposición de canarios, agente?...
—¿De canarios?... ¡En el Banco Central, señora!...

Definiciones

Por MARIANITO

"¡Como pan que no se vende y harina que no se amasa!" — es alguien a quien preguntaron cómo le iba.

❀

"—Pero..., ¿lo tenés de pálpito?" — es uno al que le dan una "fija" y desconfía.

❀

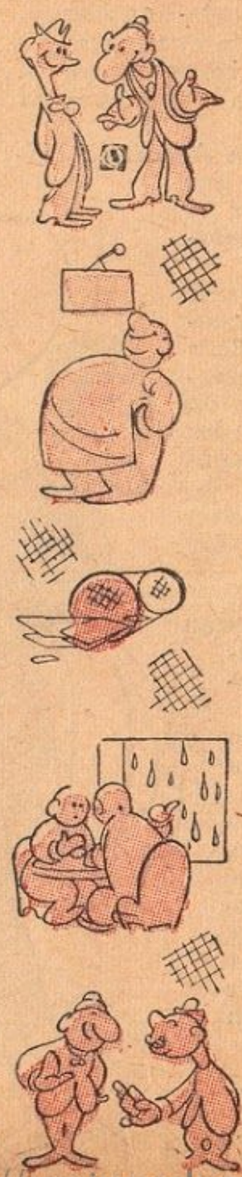
"...y nos veremos en la obligación de tomar medidas judiciales, *muy a pesar nuestro*"—¡Ese, ese es el embuste!

❀

"Hoy no se fía. Mañana sí", es la negación de la originalidad en un comerciante.

❀

"Rebajas por cambio de dueño", es poner en evidencia que el anterior nos hurtaba.



❀

Un cesto de papeles es un chiste de poetas.

❀

Un día de lluvia en los barrios es un chico que cobra la pasada por un puente improvisado.

❀

"—¡Esto es buenísimo para el campo!" — es uno que mira llover desde un café, mientras juega a los dados.

❀

"—¿Fuma?" — es el íntimo deseo que nos digan que no.

Archivo Histórico de Revistas Argentinas | www.ahira.com.ar - Digitalización: http://amigosdepatoruzu.blogspot.com/

NUEVAS AVENTURAS DE PATORUZU

¿Conque también cloroforma, la sombra de extraña forma?

Al sonarse hace un "ruidito", ¡y se asusta el del carrito!

Archivo Histórico de Revistas Argentinas | www.ahira.com.ar | Digitalización: http://

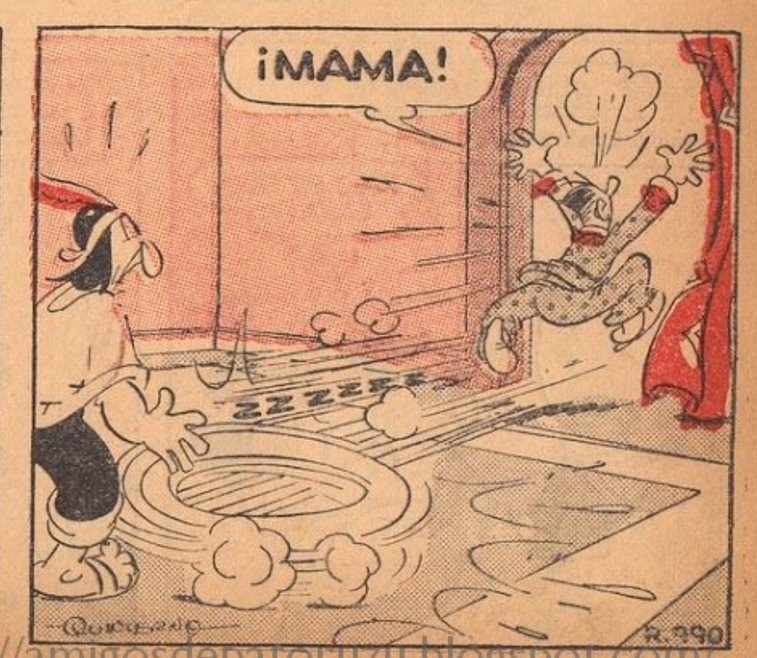
¡Ya dispara ese tunante, y no ha tocado el brillante!

El cloroformo lo embroma. Hace ¡plo! y se desploma.

Archivo Histórico de Revistas Argentinas | www.ahira.com.ar - Digitalización: http://amigosdepatoruzu.blogspot.com

¿Les dará buen resultado, el cambio que ha proyectado?

¡La idea no lo disgusta, sólo que un tanto lo asusta!



Archivo Histórico de Revistas Argentinas | www.ahira.com.ar - Digitalización: http://amigosdepatoruzu.blogspot.com/

¡Vive Dios!, ¿qué pasará? ¿Por qué se asusta el rajá?

¿Se le descubrirá a ese ruin, el misterio del patín?

(Continuará)

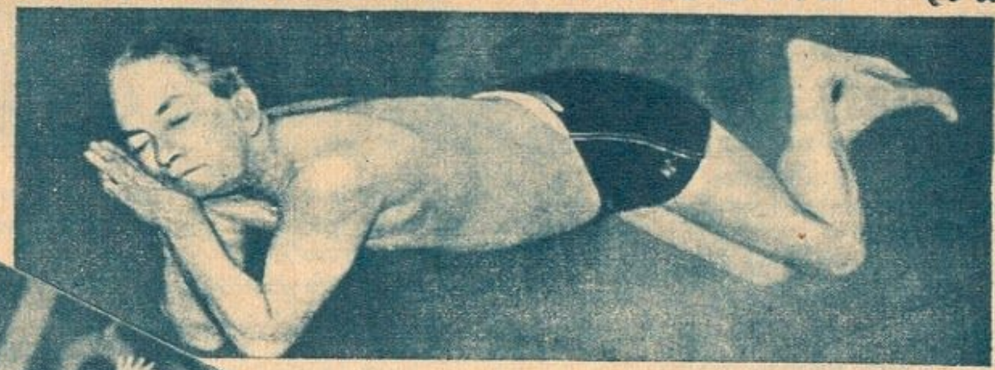
Archivo Histórico de Revistas Argentinas | www.ahira.com.ar - Digitalización: http://amigosdepatoruzu.blogspot.com/

NOTICIARIO PATORUZONE (PANORAMA MUNDIAL)

A CARGO DEL MAJOR ROSKOE FIELDS JR.

TRES ARROYOS (Rep. Arg.). — Una compañía teatral porteña, en jira por el interior del país, vió dificultada su labor en ésta por causa de un actor que "se hace el burro" para salir a escena.

MONTEVIDEO (R. O. del Urug.). — Originóse un escándalo de serias proporciones en el barrio de la Aguada. Intervino la guardia civil y todo. Parece ser que todo se motivó por una vecina que acusó a otra de sacarle los trapitos al sol.



TEXAS (EE. UU.)—Las últimas inundaciones en distintos distritos de ésta dió motivo a curiosidades como la que registra esta foto, en la que vemos a Fred Everest sorprendido por la creciente de las aguas en momentos en que tomaba su baño de sol en la azotea.

EDIMBURGO (Escocia). — Llama la atención del viajero el hecho de que todos los niños escoceses rueden sobre patines. Es el último grito en materia de economías. Pues se adoptó el sistema para evitar el desgaste de las suelas.

EL MEJOR REGALO...
LOS RIQUISIMOS BOMBONES DE CHOCOLATE CON LECHE, ALMENDRAS Y MIEL
¡¡TURROCHOLE!!

SAN MARTIN 444
Bs. Aires - U. T. 31 - 2644

Archivo Histórico de Revistas Argentinas | www.ahira.com.ar Digitalización: http://amigosdepatoruzu.blogspot.com/

ARTURITO BARRIOVIEJO
(UN MUCHACHO DERECHO)
¡ESOS AMIGOS!

Por BILLY KEROSENE

ME bastó sentir el palmotazo sobre la espalda para no dudar que el que había descargado su mano sobre mi humanidad no podía ser otro que Arturito.

—¡Pelado! ¡Felices los ojos que te ven! ¡Te andaba buscando!...

Lo acogí con una sonrisa forzada, porque con el palmotazo me había hecho atragantar con el cigarrillo.

—¿Dónde ibas? ¿En qué andabas? ¿Qué vas a hacer? — me ametralló.

—¡A ninguna parte, viejo! ¿Dónde querés que vaya?

—Entonces, ¡ni una palabra más! ¡Estás invitado! ¡Esta noche te llevo a ver la pelea! ¡Venís conmigo! ¿Entendés? ¡Venís conmigo!

Me sorprendió la invitación de Arturito, y sería lo que estaba esperando (que me sorprendiese) para contarme que se había hecho íntimo amigo del promotor, y que tenía entrada libre al estadio.

—¡Vos venís conmigo! ¡Ring side, che, ring side!

No soy muy afecto al box, pero eso de ir sin tener que pasar por la ventanilla alienta a cualquiera. Y desde ese momento me comprometí.

—Vas a ver — siguió Arturito con su entusiasmo característico —. Imaginate que me dijo el promotor que cualquier cosa, che. ¡Dos, tres entradas, las que quiera! Vos me invitás a cenar y yo te llevo, Pelado. ¿Entendés? Uno una cosa y otro la otra. ¡A la inglesa!

Esa noche fuimos a cenar y después al estadio. Efectivamente, Arturito pidió en ventanilla por el promotor, y éste apareció de inmediato.

—¡Cómo no, amigo Barrioviejo, pase no más! ¿Cuántos son?

—Dos — dijo Arturito, haciéndome que me agachara para que asomara la cabeza por la ventanilla, así me veía.

El promotor nos hizo pasar. Había un mundo de gente.

—¡Gracias, che! — agradeció al promotor Arturito, tomándose confianza.

Fuimos ubicados espléndidamente. Primera fila de ring side. Mi amigo me miraba para cerciorarse si me había impresionado por su influencia con el promotor. Y, la verdad, que había conseguido impresionarme. Éste nos había acompañado y, tras indicarnos los asientos, nos preguntó:

—¿Están bien ahí?

Como para decirle que no. ¡Primera fila!

—¿Qué te parece? — inquirió Arturito en un tono especial.

Las dos primeras peleas pasaron sin pena ni gloria. Llegó la de fondo.

Grandes aplausos en el estadio. Aclamaciones a la entrada de los boxeadores. Cómo estaría de entusiasmado el público que hasta aplaudieron al referee.

Empieza la pelea. Se cambian los primeros golpes. No me acuerdo los nombres de los que peleaban, pero uno, el más bajo de los dos, sintió un puñetazo en la cara y cayó trastabillando. Había sido un derechazo espléndido en la mandíbula. Cuando todavía no había tocado con la espalda el suelo, Arturito se incorporó como movido por un resorte. Colorado. ¡Indignado!

—¡Tongo! — gritó. —. ¡Tongo! ¡Esto es un tongo inmundo! ¡Paquetes! ¡Tongo! ¡Están robando la plata! ¡Descalifíquenlo! ¡Tongo! ¡Se tiró! ¡Se tiró!

Yo me alarmé. Era el único que gritaba en el estadio. El referee le estaba contando los segundos al caído.

—¡Tongo! — gritaba indignadísimo —. ¡Se tiró! ¡Reténganle la bolsa! ¡Es una canallada que se hagan semejantes simulacros de pelea! ¡Vayan a robar a la feria!

Yo le tiraba del saco.

—Arturito —trataba de convencerlo—, acordate del promotor. Nos hizo entrar gratis...

¡Nunca se lo hubiera dicho!

—¡Qué me importa! — rugió —. ¡Vos porque no tenés sangre en las venas! ¡Esto es un tongo! ¡Un tongo inmundo! ¡Tooooongo! ¡Tooooongo!

Como el que había caído se levantó y siguió peleando, Arturito acrecentaba sus gritos como un energúmeno. Lo sacaron entre dos ordenanzas. Tuvieron que llevarlo a los tirones. Unos caballeros del ring side, molestos por el espectáculo que había dado Arturito, murmuraron amoscados:

—¡Que le devuelvan la plata y que se vaya! ¡Está viendo visiones!

Yo me quedé sin moverme. Ni di vuelta la cabeza cuando se llevaban a Arturito. ¡Tuve que hacer como que no había venido con él!

A la salida lo encontré en la puerta del estadio. Se había calmado. Disimulaba. Debía de estar algo arrepentido porque, apenas me vió, me preguntó:

—Che, ¿y quién ganó la pelea?

COMPAÑIA ARGENTINA Monotipo

R. DE LA TORRE

MAQUINAS DE SUMAR Y CALCULAR

TALLER DE COMPOSTURAS

RECONQUISTA 291 U. T. 33 - Av. 2745

Archivo Histórico de Revistas Argentinas | www.ahira.com.ar - Digitalización: http://amigosdepatoruzu.blogspot.com/

Yo me hago el artículo

Augusto Codecá

ILUSTRO FERRO

¿En qué idioma, dialecto o voz, quieren que los salude, estimados lectores?

Mi garganta es una feria franca de productos fonéticos al servicio del más grande actor de la radiotelefonía que soy yo.

—No, nada de exagerado.

Cada vez que salgo al éter, lo hago para invadirlo con los personajes que plumas expertas crean para mí. ¿Se acuerdan de Unicato? ¡Cómo no se van a acordar! Aquello de "no te metás con Batata"... y lo otro de "¡hace pupa!", fué traducido y coreado en 52 países.

¿Y qué me "escriben" ahora de Lindoro Puruva? ¡Tranquilidad, muchedumbre, que me rompéis la ropa!

El Chino Pacheco es ya un personaje típico que evaporizó a Martín Fierro y a Juan Moreyra. No, no; nada de "milanesas"... Lo de "me comperendés, hermano" y "cient-cinco pesos" ha pasado a engordar el diccionario porteño.

Y conste que no es sólo la radio el pináculo artístico al que me he encaramado. La cinematografía reclama mi figura a gritos, ¡qué digo!, a alaridos.

Lástima que los directores adolezcan de una miopía parcial y arbitraria. Les tengo dicho que me reserven un papel de galán para mí. No señor. ¡No me dan ni cinco de corte! Replican que mi fuerte es la comicidad, que soy petiso, que no me queda bien la raya al costado y otros pretextos que encuentran a mano para desgracia mía y de las admiradoras que simpatizan conmigo.

Me sobra figura para dejar chiquito a más de un grandote. Lo de la raya en el peinado es un mito. Trabajando con el sombrero puesto, nadie se da cuenta de la "gaffe". ¡Me tiran, chicas, no hay que hacerle! Resignaos.

¡Prepárense para reír! Mi próxima película será en compañía de Niní Marshall, el otro "fenómeno" de la radio. Les recomiendo no ir a vernos en seguida de cenar porque es muy malo el ataque de risa durante la digestión. ¡Qué combinación fantástica han ido a buscar esas "fieras"! Niní y yo. Vayan preparándose que viéndonos actuar a nosotros amarán la vida, aunque tengan intenciones de suicidarse.

No se imaginan lo que me tiene preocupado la confusión que tendrán las generaciones precursoras cuando se haga mención al "siglo de Augusto", pues lo que menos creerán es que ha existido un sosia romano más célebre que el que suscribe y que haya dado más gloria a un siglo. Ya lo dirá la historia.

Con tal que haya historiadores como la gente.

Adiós en quince voces.

Augusto Codecá.

Por la Copia: DANTE DE PALOS

Archivo Histórico de Revistas Argentinas | www.ahira.com.ar Digitalizado por http://amigosdepapelzuzu.blogspot.com/

Peinese con: GOMINA
UNICO FABRICANTE
BRANCATO

La pensión SALVADORA

Por EL NEGRO DEL BUFFET

BRILLABA el valioso solitario, mientras, con mano insegura, iba trazando números en una libretita.

—¡Qué horror!... Yo no sé qué va a ser de mí...

Las cuentas eran claras.

Gastos generales de la casa	$ 800
Servidumbre..	" 360
Chofer y gastos del coche.....	" 400
Modista.....	" 760
Total.....	$ 2.320

Faltaba incluir aún la cuota de aquel vencimiento hipotecario y los gastos menudos. Esa misma tarde debía asistir a un "té-bridge", y no tenía más que ochenta pesos. Cierto es que, dentro de unos días, recibiría 120 pesos del alquiler de su casa en Villa Devoto, 400 de la renta de unos títulos y 380 del arrendamiento del campito de Laguna Seca, pero, en conjunto, era una suma insignificante para llevar una vida digna...

Miró y remiró la libretita, y tachó las cifras correspondientes a "Servidumbre", a "Chofer" y a "Modista".

—¡Qué se le va a hacer!... Por un mes más, no van a decir nada... Aunque la Paca se está haciendo interesante, y no me ha mandado el último vestido...

Desde que murió Lucio, su marido, comenzaron para ella los conflictos financieros. El la había mimado siempre, desde jovencita, y jamás puso reparos a sus caprichos de niña afortunada.

—¡Pobre Lucio!... Tan bueno que era conmigo...

Lo recordaba ahora con pena, no obstante haberse casado con él sin entusiasmo. Sus sueños de muchacha no habían cristalizado en aquel compañero silencioso, que nunca la contradijo y que sólo sabía hablarle del precio de sus haciendas de Laguna Seca. Físicamente, no era tampoco el ideal por ella imaginado. Bajito, rechoncho, de brazos y piernas cortos, y con una calvicie prematura; pertenecía a esa serie de individuos a quienes nadie supone capaces de inspirar una pasión. Un poquito achinado y de bigotes largos y caídos, acostumbraba hablar sentenciosamente:

—Sí, m'hijita; novillo que rompe el cerco, desparrama la manada...

Aplicaba esos dichos a cualquier tema, vinieran o no al caso.

—Lucio... ¿Sabés lo que ocurrió en lo de Micaelita?... Resulta que...

—Así es, m'hijita... En el mejor pastizal, siempre se encuentra una ortiga...

Hasta cuando pidió su mano, le dijo al padre, después del breve discurso de circunstancias:

—Yo haré feliz a su hija... Al que cuida su jardín, no le asustan las heladas.

Era, después de todo, un buen partido, y se casó con él. Hombre de influencia en la zona donde tenía sus estancias, no pudo mantenerse ajeno a las luchas políticas y terminó siendo diputado. Cuatro años estuvo en la Cámara, asistiendo impasible a los debates, y, por supuesto, sin tomar parte en ellos. Sólo una vez, al discutirse la validez de unas elecciones realizadas en Laguna Seca, dijo, por toda defensa, ante los ataques de la oposición:

—Ternero que bala fuerte, suele hacerlo de mimoso...

Lo quisieron reelegir, pero renunció a su candidatura, porque su puntual asistencia a la Cámara le hacía desatender sus intereses. Cuando una delegación lo entrevistó, pidiéndole que encabezara la lista de candidatos, se limitó a responder:

—No... Estarse siempre sentado, acalambra las rodillas.

Ella se sabía de memoria aquellos dichos, oídos en sus 14 años de matrimonio, y, a veces, sin querer, los usaba en

Archivo Histórico de Revistas Argentinas - www.ahira.com.ar - Digitalización: http://amigosdeatoruzu.blogspot.com/

su conversación, agregando casi siempre:

—Como decía mi pobre Lucio...

Después que él murió, comenzaron a disminuir las entradas, porque las haciendas se vendían mal y ella carecía de sentido práctico para afrontar sola la vida. Nunca había estado en Laguna Seca, y fué vendiendo en parcelas el campo, hasta quedarse con una mínima parte, que arrendaba a bajo precio. Percibía, en total, mensualmente, unos mil pesos, y las deudas aumentaban sin cesar.

Releyó los apuntes que había hecho en la libretita, y, de pronto, su mirada se iluminó:

—¡Cómo no se me ha acurrido antes!... El Congreso puede darme una pensión como viuda de Lucio...

No perdió tiempo, y corrió al teléfono.

—¿Doctor Nicasio?... ¿Cómo está usted? Necesito verlo con urgencia... Sí... Gracias, doctor, muchas gracias...

Nicasio era el que había reemplazado a don Lucio en su banca de diputado y desde entonces no se movía de allí. A él, aunque estuviera mucho tiempo sentado, no se le acalambraban las rodillas. Esa misma tarde la visitó, y cuando ella le hizo el pedido, respondió:

—¡Pero cómo no, misia Doritea!... No faltaba más... ¡Tan luego la esposa de mi gran amigo Lucio en esta situación!... Yo me comprometo a hacerle dar una pensión de cuatrocientos pesos... Yo mismo me encargaré de que le den el certificado de pobreza... Es una deuda de justicia la que el Congreso tiene para con la esclarecida memoria de Lucio... Pertenecía a esa pléyade de hombres que forjaron nuestra potencialidad, y era un noble exponente del caballero sin tacha y del batallador fecundo...

Hablaba siempre en tono discursivo, y misia Doritea se sorprendió de que su pobre Lucio hubiera sido todo eso, sin que ella se diera cuenta de nada.

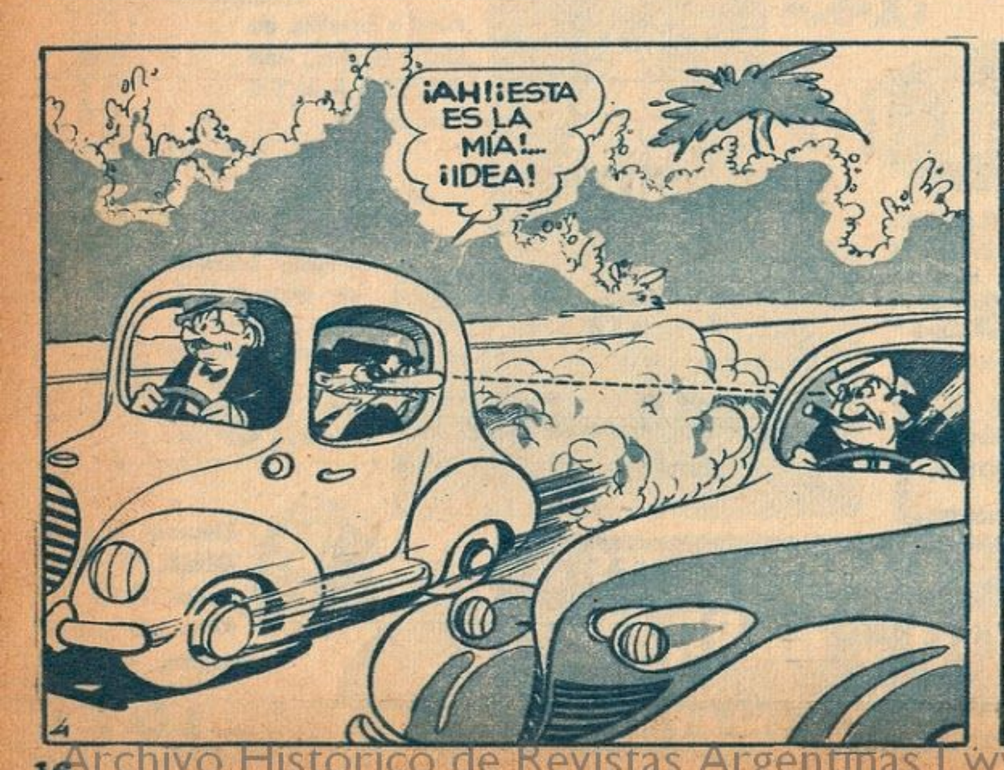
—Entonces, doctor..., ¿no le parece que es poco una pensión mensual de 400 pesos? ¿No cree usted que un poquito más...?

—Por lo menos eso..., por lo menos eso... Cuente usted conmigo, misia Doritea.

Y así fué. Días más tarde, la Cámara votó la pensión para la viuda de don Lucio, y al hacerse el panegírico del muerto, su viejo compañero, el doctor Nicasio, recordó, en términos apropiados, no exentos de elocuencia, la brillante intervención que cupo en un debate "al batallador fecundo y al forjador de nuestra potencialidad":

—Ternero que bala mucho, suele hacerlo de mimoso...

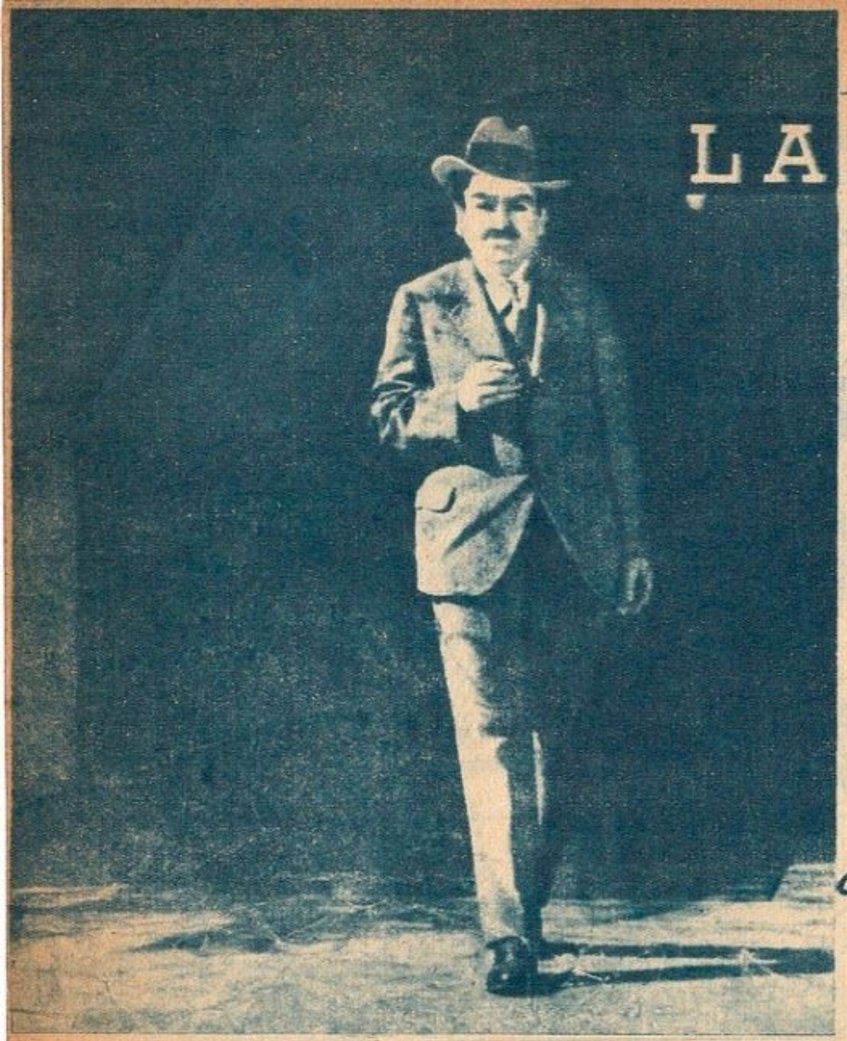
Archivo Histórico de Revistas Argentinas | www.ahira.com.ar | Digitalización http://amigosdepatoruzu.blogspot.com/



Archivo Histórico de Revistas Argentinas | www.ahira.com.ar - Digitalización: http://amigosdepatoruzu.blogspot.com/

Archivo Histórico de Revistas Argentinas | www.ahira.com.ar - Digitalización: http://amigosdepatoruzu.blogspot.com/

LA RADIO EN BROMA



El estimado oyente saliendo de una incursión a los dominios de "Juan Sin Luz", de L R 2. Efectivamente — dice — allí está todo oscuro.

Y TAN SOLO UN MINUTO

De las "horas" hemos pasado ahora a los "minutos" sueltos que, de improviso, salen a corretear por el éter. Y hay minutos que honran a la Academia Argentina de Letras, al ingenio y a las buenas maneras. Tal, por ejemplo, el que escuchamos por Radio Belgrano, con el siguiente dialoguito:

DOÑA PECA. — ¡Pero mire que hay gente bruta!

SPEAKER. — ¡Autografías no, doña Peca!...

.....

DOÑA PECA. — ¡Mire que hay gente estúpida!

SPEAKER. — ¿Porque la mira a usted?

DOÑA PECA. — No; porque lo mira a usted...

Evidente, mayor gracia y delicadeza no se puede pedir en sesenta segundos.

MALDICION GITANA

Que Sojit te cuente una carrera de automóviles.

JUGUEMOS A LAS PRENDAS

No hay como el juego de prendas para pasar entretenidos las veladas de invierno. Lo iniciamos en esta sección, y daremos prendas a todos los artistas de la radio que las merezcan por su actuación. Desde luego, los que alcancen esta distinción deben cumplirla y sentirse orgullosos de participar en el inocente jueguito.

La prenda de esta semana corresponde a la orquesta típica "Ases porteños", de L S 4. Sus integrantes deben inscribirse en un conservatorio musical cualquiera y repasar el solfeo en el colectivo, en el café, en cualquier parte. Después, todos reunidos, tocar el timbre de una casa y salir disparando, para entrenarse y saber recibir los agasajos del estimado oyente. En seguida reunirse en la sala de ensayo e interpretar los tangos de atrás para adelante. Quién les dice que, a lo mejor, de esa manera aciertan.

¿A QUE HORA SE QUIERE REIR?
(PROGRAMAS HUMORISTICOS DE RADIO)

Alí Salem de Baraja	Domingos, lunes y miércoles. Por L R 1, Radio El Mundo. A las 22.
Opera cómica	Martes y jueves. Por L R 3, Radio Belgrano. A las 19.30.
Aventuras de Macuco	Todos los días menos domingos. Por L R 1, R. El Mundo. A las 17.15.
Cárpato Parlatuti	Lunes, miércoles y viernes. Por L R 3, Radio Belgrano. A las 13.
Carbonilla	Miércoles, jueves y sábados. Por L R 8, Radio París. A las 22.30.
Dealessi-Fortuna	Lunes, miércoles y sábados. Por L R 1, Radio El Mundo. A las 13.15.
Don Cipriano	Lunes, miércoles y viernes. Por L R 6, Radio Mitre. A las 22.15.
Doña Anunciata	Todos los días, diversas hs., menos domingos. Por L S 6, R. del Pueblo.
Juzgado de Camama	Domingos, lunes y miércoles. Por L R 1, Radio El Mundo. A las 21.
El Zorro	Por L R 1, Radio El Mundo. Lunes, a las 21. Jueves, a las 21.30.
Flia. de Pancha Rolón	Todos los días menos domingos. Por L R 10, Radio Cultura. A las 20.
Lindoro Puruva	Martes, jueves y sábados. Por L R 1, Radio El Mundo. A las 12.30.
Nuestro Almanaque	Todos los días menos domingos. Por LR1, Radio El Mundo. A las 11.
Pepe Arias	Lunes, miércoles y viernes. Por L R 3, Radio Belgrano. A las 21.15.
Profesor Ciruela	Lunes, miércoles y viernes. Por L R 3, Radio Belgrano. Dist. horas.
Rampullet	Todos los días menos domingos. Por L S-2, Radio Prieto. A las 13.30.
Rendija y Martín	Lunes y jueves. Por L R 3, Radio Belgrano. A las 20.30.
Unicolo Al'Ollio	Martes, jueves y sábados. Por Radio El Mundo. A las 13.05.
En mi casa mando yo	Miércoles y viernes. Por Radio Prieto. A las 19.45.
Bolsa de las ideas	Martes, jueves y sábados. Por Radio El Mundo. A las 20.30.

Archivo Histórico de Revistas Argentinas | www.ahira.com.ar | Digitalización http://amigosdepatorruzu.blogspot.com/

NUESTRO GRAN MUNDO

Constituyó todo un éxito la última audición de "Rotativo Social", por Radio Cultura.

Se asegura que, además de los intérpretes, fué escuchada, también, por el speaker.

Fiesta infantil

Dió lugar a una amable reunión la "Hora escolar" de L S 1. Participaron de la fiesta numerosos niñitos, que se equivocaron lo mismo que en el colegio cuando dan la lección.

Excursión de camaradería

Un núcleo de estimados oyentes organizó una excursión para ver el "Nido de hornero" de Radio Porteña.

Pero se encontraron que es, apenas, un nidito de gorrión.

Esfuerzo extraordinario

En nuestros círculos radiotelefónicos ha causado penosa impresión el percance ocurrido al oyente de La Voz del Aire.

Sintonizó el "Teatro imaginario del éter", y fué tal el esfuerzo de imaginación que realizó que se halla bajo los efectos de un agudo "surmenage".

Enfermos

Muy mejorado, desde su último chiste, Carlitos Romeu.

—Soportando los efectos de sus propias greguerías, por L S 1, don Ramón Gómez de la Serna.

—Agravóse el estado de los aficionados de P. A. A. D. I. que actúan por Radio Callao. Se desespera salvarlos.

NOTICIAS DE POLICIA

Trátase de descubrir un impenetrable misterio

La División de Investigaciones ha encomendado a los más expertos sabuesos de la policía porteña una difícil tarea. La denuncia del hecho la formuló un estimado oyente que escuchó al señor Josué Quesada por L R 5, en sus habituales charlas tituladas "La emoción del mundo en cada día".

Después de una larga conferencia mantenida con el jefe de Investigaciones, éste llamó a su despacho a los sabuesos ordenándoles que traten, a todo trance, de encontrar "la emoción", pues no aparece por ningún lado. Se considera que, por primera vez, la repartición policial se ve sometida a una prueba tan severa.

Aprenda INGENIERIA DE FUERZA MOTRIZ

TODA CLASE DE MOTORES DE COMBUSTION INTERNA, GASOLINA, PETROLEO, GAS, Etc. **DIESEL**

Con el advenimiento de los motores DIESEL, de funcionamiento económico asombroso, la producción de la energía mecánica que mueve las ruedas de la Industria está experimentando una transformación y desarrollo imprecedentes, muy en particular en los países de habla española, donde la demanda de hombres debidamente preparados es cada vez mayor.

ESTUDIO FACIL Y AL ALCANCE DE TODOS

Nuestro método de enseñanza es el más práctico y moderno que existe para aprender la INGENIERIA DE FUERZA MOTRIZ, abarcando toda clase de motores desde los más rudimentarios de VAPOR y COMBUSTION INTERNA, hasta los modernísimos motores DIESEL, usados en la Agricultura, en la Minería, en los Ferrocarriles, en la Aviación, en la Marina, etc.

¡ELEVE SU POSICION A LA ALTURA DE LOS TIEMPOS EN QUE VIVIMOS!

PIDA HOY MISMO NUESTRO LIBRO GRATIS

ENVIE ESTE CUPON

NATIONAL SCHOOLS (de California)
J. A. ROSENKRANZ, Presidente.
Oficina Sucursal: Edificio Boston, Dpto. 821 - F 7.
Buenos Aires, Rep. Arg.
Sírvase enviarme su Libro Ilustrado GRATIS, descriptivo de las Oportunidades en la Ingeniería de Fuerza Motriz.
Nombre..... Edad.....
Dirección.....
Población..... Edo. o Prov.....

Archivo Histórico de Revistas Argentinas | www.ahira.com.ar Digitalización: http://amigosdepatoruzu.blogspot.com/

EL CUENTO DE Mr. PICK NICK

Por CAROLINO D'ARTAGNAN

MR. Pick Nick era un hombre serio. Extremadamente serio. Y, como es natural, sólo trataba con personas tan serias y respetables como él.

Mr. Pick Nick era lo que puede llamarse sin exageración un hombre modelo.

—¡Feliz de su esposa!... —decían las amigas de la familia.

Y tenían mucha razón. Mr. Pick Nick y su esposa constituían la pareja ideal. Entre ellos no había secretos, ni sospechas, ni dudas de ninguna especie. Mr. Pick Nick era un gran financista, dueño de una fortuna saneada y de enormes intereses colocados en las más diversas empresas. De ahí su constante aire preocupado.

—¿En qué piensas, querido? —le preguntaba, amorosa, Catherine.

—Dos y dos son cuatro, cuatro y dos son seis, seis y dos son ocho y ocho dieciséis... —respondía Pick Nick maquinalmente, mientras sumaba con los dedos.

Hallábase esa tarde Mr. Pick Nick en su oficina cuando le anunciaron a Mr. Joe Brown. Mr. Joe Brown no era un hombre serio. Al contrario. Era un hombre excesivamente risueño. El polo opuesto de Mr. Pick Nick.

Mr. Joe Brown tenía por norma, antes de intentar una operación comercial con sus posibles clientes, hacerlos sonreír contándoles uno de los muchos cuentos que se sabía de memoria. De manera que, al entrar en el despacho de Mr. Pick Nick, Mr. Brown comenzó a decirle:

—¡Mucho gusto, Mr. Pick Nick!... ¡Encantado de conocerlo!... Como dijo cierta vez un condenado a la horca al verdugo que lo iba a colgar... Y, a propósito, permítame que le cuente un cuento graciosísimo...

Mr. Brown miró a la dactilógrafa por el rabillo del ojo y la dactilógrafa comprendió que debía dejarlos solos. Entonces, Mr. Brown contó a Mr. Pick Nick una descabellada historieta.

Y se operó el milagro. Después de medio siglo de seriedad —Mr. Pick Nick tenía cincuenta años y medio—, el rostro de Mr. Pick Nick se iluminó con una sonrisa.

—Esta es la más chistosa historieta que oí en todos los días de mi vida —exclamó—. ¡Esta noche se la contaré a mi mujer!...

Mr. Brown hizo negocio con Mr. Pick Nick. Y se despidió de él como un viejo y querido amigo.

A las seis de la tarde la secretaria penetró en el despacho de Mr. Pick Nick para retirar la correspondencia. Pero, con gran sorpresa de su parte, vió que todavía estaba sin firmar. Y más todavía le sorprendió ver a Mr. Pick Nick hundido en el sillón con la mejilla en la palma de la mano, abstraído.

—Señor... —murmuró la secretaria—. La correspondencia... ¿No la ha firmado usted, señor?...

—¡Ah!... Sí..., sí... —respondió Mr. Pick Nick, como si en ese instante lo arrancaran de un sueño.

—¡Qué extraño! —pensó la secretaria—. ¡Es la primera vez que ocurre esto en tantos años!... ¿Qué le pasará a Mr. Pick Nick?... ¡Algo muy grave!... Quizás se sienta enfermo... Quizás su esposa...

Pero Mr. Pick Nick impidió que continuara haciendo hipótesis al decirle con rara entonación:

—¡Por favor, Mary!... ¡Déjeme solo!... Ya voy a firmar... Yo la llamaré...

Salió la secretaria y Mr. Pick Nick comenzó a pasear por su despacho, con las manos a la espalda, la cabeza baja, sumido en grave preocupación.

Cuando la secretaria golpeó a la puerta del despacho de Mr. Pick Nick con los nudillos, eran, exactamente, las 20 horas. Nunca había permanecido en la oficina hasta tan tarde. Golpeó una, dos, tres veces. A la tercera, la voz de Pick Nick dijo:

—¡Adelante!...

—Señor... La correspondencia...

—¡Eh!... ¡Ah, sí... sí!... ¿Es usted, Mary?... Deje no más la correspondencia... La despacharemos mañana... Ahora estoy ocupadísimo...

La señorita Mary abandonó la oficina muy intrigada.

Mr. Pick Nick estuvo largo rato sentado junto a su mesa de trabajo, torturado, como si quisiera recordar algo importante. Dieron las ocho y media. Mr.

Archivo Histórico de Revistas Argentinas | www.ahira.com.ar - Digitalización: http://amigosdepatoruzu.blogspot.com/

Pick Nick dió con el puño sobre los papeles de su escritorio y exclamó, jubilosamente:

—¡Al fin!... ¡Al fin!... ¿Cómo pude haberme olvidado?... ¡Es el cuento más lindo y divertido que oí en todos los días de mi vida!... ¡Estoy seguro de que le causará mucha gracia a Catherine!...

Y, en su automóvil, se dirigió a su casa.

Durante la cena, Mr. Pick Nick permaneció callado. A la hora del café daba evidentes señales de preocupación. Pasaba repetidas veces su mano por la frente. Se mordía el labio inferior... Se comía las uñas... Se rascaba la cabeza. Catherine lo observaba con alarma.

—¿Qué ocurre, Teddy?... ¡Tú me ocultas algo!... ¿Tienes dificultades en los negocios?... ¡Dímelo, Teddy, por favor!...

—Los negocios marchan muy bien... —dijo Pick Nick con voz lúgubre.

—¿Y entonces?... ¿Por qué tienes esa cara?...

—¡Es mi cara de siempre, Catherine!...

—¡No, no intentes engañarme, Teddy!... Estás muy preocupado. Más preocupado que de costumbre. Por momentos te ausentas, como si hubieras olvidado algo...

—En efecto — confesó Pick Nick —. He olvidado algo importante... Pero descuida, querida, no te atormentes, ya lo recordaré...

—¿Y de qué se trata?

—No tendría ninguna gracia que te lo dijera, Catherine... —murmuró Pick Nick.

—¿Cómo?... ¿Qué dices?...

—Te ruego que me dejes solo, Catherine... Necesito pensar... Recordar... Después hablaremos tranquilamente...

Catherine, por primera vez en su vida, sospechó un engaño de parte de su marido. ¡Tenía un secreto y se negaba a compartirlo con ella!... Pero, como no deseaba provocar su enojo, se alejó despacito hacia su alcoba.

Dos horas después asomóse a la habitación donde se hallaba Pick Nick, y lo vió de pie, rascándose la cabeza, golpeando su puño derecho en la palma de su mano izquierda y murmurando:

—¿Cómo era?... ¡Cada día estoy peor de la memoria!... ¡Maldita sea!...

Catherine, sin ser vista, volvió a su alcoba. Estaba afligidísima. A punto de llorar. Una hora después regresó junto a Pick Nick y le dijo:

—Te pido que me digas qué es lo que has olvidado, Teddy. Tienes que decírmelo. ¡Anda, cuéntamelo, querido!...

—Yo te lo contaría — contestó Pick Nick —. ¡Pero, la verdad, es que lo he olvidado!... ¡No me acuerdo! ¡Es inútil, querida!...

Catherine volvió de nuevo a su alcoba y se acostó. Pero no podía dormir, porque, pared por medio, Mr. Pick Nick no cesaba de caminar, de rascarse la cabeza, de estrujarse las manos y decir:

—¡Es inútil!... ¡Pobre Catherine!... ¡Y tanto como le hubiera gustado!...

—Vamos por partes... — se dijo Mr. Pick Nick, tratando de ordenar sus recuerdos —. Cuando entró Mr. Brown en mi oficina me estrechó la mano y sus primeras palabras fueron éstas: "Mucho gusto, Mr. Pick Nick... Encantado de conocerlo, como dijo cierta vez la soga del verdugo al cuello del condenado... Y, a propósito, permítame que le cuente una historieta graciosísima..." Hasta aquí lo recuerdo perfectamente. Mr. Brown me contó el cuento y yo me reí mucho. Pero el cuento... ¿Cómo diablos empezaba?... ¡No puedo acordarme!... Vamos por partes: Mr. Brown entró en mi oficina. Me dijo: "Mucho gusto, Mr. Pick Nick... Encantado de conocerlo, como dijo el verdugo al condenado a la horca... Pero el cuento, ¡ese cuento!, ¿cómo empezaba, que no me acuerdo?...

Mr. Pick encendió un cigarrillo. Y otro. Y otro. Fumaba como un murciélago. Estaba nervioso.

—¡Ah, si no hubiera venido a verme ese Mr. Brown!... ¡Esto me pasa por prestar oídos a gente nada seria!... — Y Mr. Pick Nick juró no volver a recibir jamás a ninguna persona extraña y a no volver a reírse en su vida.

—¡Aunque la verdad es que esa historieta tenía gracia!... — murmuró, dando su brazo a torcer. — ¿Cómo diablos empezaba?...

Pick Nick maldijo a Joe Brown hasta arrepentirse de haber hecho un negocio con él.

Dieron las doce de la noche. Con la última campanada una luz iluminó la oscura memoria de Pick Nick. Tuvo un sobresalto. En seguida, un golpe de alegría... ¡Ah!... ¡Ya recordaba!... La historieta era... Era...

Por lo pronto se acordaba del principio. Mr. Pick Nick se dejó caer en un sillón. Y allí, despacio, sin precipitaciones, comenzó a armar, palabra por palabra, como un rompecabezas, el cuento que le había contado Mr. Brown. Cuando lo hubo conseguido, corrió a la alcoba en busca de su mujer.

—¡Catherine!... ¡Ya está!... ¡Ya lo recordé!...

Pero Catherine dormía profundamente. ¿Qué hacer?... Transcurrieron cinco minutos de indecisión.

—La despertaré — se dijo —. Ella se pondrá muy contenta... Porque, digan lo que digan, es un cuento sabrosísimo...

Y la despertó.

Ella abrió los ojos.

—¿Qué ocurre, querido?... ¿Por qué me has despertado?... ¿Has recordado, al fin?...

¡Mr. Pick Nick se mesaba los cabellos. ¡Se había vuelto a olvidarse del cuento!...

ILUSTRÓ GUSTAVO

Archivo Histórico de Revistas Argentinas | www.ahira.com.ar - Digitalización: http://amigosdepatoruzu.blogspot.com/

VIVISECCION de LA MUSA

POR UNO CUALQUIERA

ILUSTRO FERRO

ADELANTÁNDOME a la jubilación que como periodista me corresponde, he creído conveniente tomarme una semana de licencia. Pero como no es cosa de jubilar también a los lectores, aprovecho el jugoso envío de dos corresponsales anónimos, y dando una vuelta hacia el lado derecho sigo durmiendo.

Señor Uno Cualquiera:

En la seguridad de que usted sabrá aclarar las terribles dudas que me repiquetean la meninge, expongo a su juicio este problema:

DICEN...

TANGO

Dicen que ya no hay remedio,
que voy derrochando la herencia ligada.
Digan que soy amarrete,
que no tengo amigos, que soy desalmado.

Letra de: *Francisco A. Lio.*

Debo confesar que, desde mi más tierna infancia, sentí gran debilidad por la Musa que periódicamente visita el caletre de los letristas populares, debilidad que, unida a cierto raquitismo crónico, una anemia hereditaria y un carácter flojísimo dejó mi humanidad al margen de cualquier esfuerzo mental o físico. No es de extrañar, entonces, que las ideas se me traspapelen y frente a un caso como el presente no pueda comprender por qué nuestro poeta se las da de *derrochador de una herencia ligada* y presto se desdice, adjudicándose un amarretismo desconsolador. ¿En qué quedamos? ¿Qué es lo que, en resumidas cuentas, "dicen" de él las gentes? ¿Es avaro o manirroto? ¿O un día se levanta con ganas de tirar manteca al techo y al siguiente no come huevos por no tirar la calcárea cubierta?

Dejo a su inteligencia privilegiada la tarea de aclarar el misterio del derrochador avariento, y deseando a usted la paciencia de Job, salúdalo atentamente. — *Pancho Marú.*

LA OTRA CARTA DICE ASI:

Caballero:

Tal vez extrañe a usted mi pedido, pero habiéndome dirigido anteriormente a quienes correspondía y no habiendo obtenido la atención que esperaba, recurro a usted en última instancia. Se trata de evitar una tragedia de cuya magnitud podrá usted enterarse leyendo los versos adjuntos:

POBRE MUCHACHO

Pobre muchacho que haciendo versos
se la pasaba todos los días,
desde temprano de la mañana
hasta la noche, que obscurecía.
Versos de amores y de doncellas
que abandonaron el hogar paterno,
para ir en brazos de su cariño
jurando amarse hasta lo eterno.
Rimas insulsas sin transcendencias,
coplas que pecan de insustanciales,
en un romance desaliñado
aureolado de graves males.
Pobre muchacho que esta mañana
en su estudio se mató de un tiro,
diciendo en sus momentos finales
que fué por tedio, con un suspiro.

He aquí el resultado del trabajo a destajo y sin descanso dominical: rimas insulsas, coplas insustanciales, romances desaliñados y aureolados de graves daños... ¿Qué otra cosa podía hacer ese pobre muchacho sino pegarse un tiro? ¡Y sus explotadores dicen que fué por tedio que se mató! ¡Qué iba a tener tedio, si apenas tenía tiempo para almorzar con tanto trabajo! ¡Desde cuándo los letristas se matan por tedio! Que se mate el público al leer sus versos, vaya y pase, pero los poetas astros, ¡nunca!

¿Y cree usted que con eso termina la tragedia? ¡Qué esperanza!

A veces pienso en mis horas tristes
que me aguarda idéntico destino:
morir de un balazo en la cabeza,
mi salvación y mi único sino!...

Enrique P. Di Cioccio.

Se trata, como usted inteligentemente habrá adivinado, del caso de un pobre muchacho que hacía versos de sol a sol, con grave infracción a la ley del trabajo que reglamenta hasta un máximo de ocho horas cualquier esfuerzo en pro del diario yantar. ¿Por qué se permite a los muchachos *hacer versos desde temprano de la mañana hasta la noche, que oscurecía?* ¿Quién es el editor sin entrañas que exigía tal superproducción de versos? ¿De dónde sacaba el muchacho tantos amores y doncellas fugitivas del hogar paterno para sus copiosas verseadas? ¡Eso es lo que deberían saber los inspectores del Departamento Nacional del Trabajo! Y eso no es todo: Véase las tremendas consecuencias de semejante abuso.

Observe usted cómo el pobre muchacho ha dejado la semilla del descontento, y diga usted si no estamos en vísperas de un suicidio colectivo de letristas. Y diga también si ya no es hora de salvar a esos pobres muchachos de una muerte tan injusta. ¿Debemos dejar que los mozalbetes se maten por el único delito de hacer rimas sin trascendencia, coplas sin sustancia y romances aureolados de barbarismos? ¡No y no! ¿De qué viviría usted, entonces?

Salúdale afectuosamente,

Un Compositor de Música Popular.

Archivo Histórico de Revistas Argentinas | www.ahira.com.ar - Digitalización: http://

DESDE ESTE NUMERO:

"MI SOBRINO CAPICÚA"

Una nueva historieta, que será todo un éxito de hilaridad, producida especialmente para la revista PATO-RUZU, por Adolfo Mazzone.

• • •

LEALA EN LAS PAGINAS 34 Y 35

OLEGARIO FILOMOCHO

Con el primer diente de leche perdió los escrúpulos. Vive de los que todavía se impresionan ante un monóculo, un plastrón y la raya del pantalón bien planchada. Es pensionista y ¡moroso!

DOÑA AMPARO

Dueña de la pensión donde se aloja esta cáfila. La única pensión que cobra es la del "finado", ¡y con atraso! Pero es de las que se encariñan con sus "pequeños" morosos.

CAPICÚA

Sobrino de Olegario. ¡Quién sabe qué mundos vive dentro de su hueca cabeza!... Capicúa es manso, dulce e inofensivo como un conejito. ¡Tiene una suerte loca! ¡Caballo que mira, gana "cortado". ¡Número que señala, saca la grande! ¡Pisa la ruleta y salta la banca!... Pero él no se da cuenta. Vive muy concentrado royendo queso y limándose los dientes. El que la aprovecha es Olegario.

EL PROFESOR BAMBUFOCA

Es un gran inventor. Todo lo que inventó tenía patente. ¡Pero insiste!

desde que toman

OVOMALTINA

El Doctor López nos dió verdaderamente un buen consejo cuando nos recomendó dar Ovomaltina a las dos niñas, pues dijo con razón que la acostumbrada alimentación diaria no contiene todos los elementos que necesita el organismo infantil en su época de crecimiento. Desde que les damos Ovomaltina por la mañana y muchas veces por la noche antes de acostar, se han vuelto más alegres, crecen y se desarrollan magníficamente y están haciendo buenos progresos en la escuela.

También a sus hijos les hará bien la Ovomaltina: alimenta y fortifica sin sobrecargar el estómago, sin constipar y deleitando por su rico sabor.

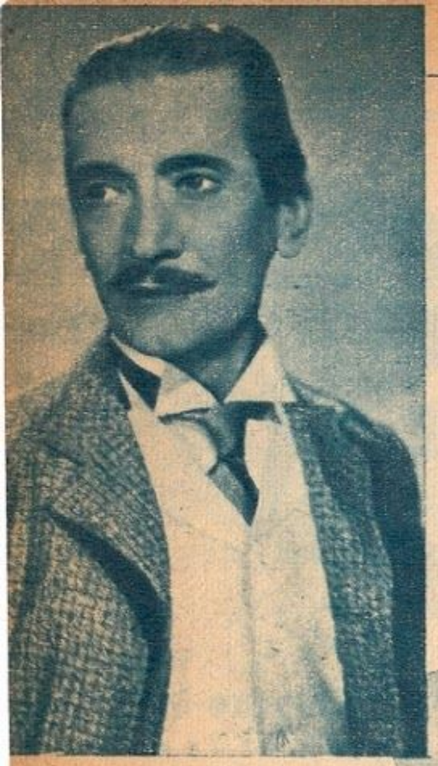
EN VENTA EN FARMACIAS Y BUENOS ALMACENES

CONCESIONARIO: A. PERRONE
FRENCH 2334 :: BUENOS AIRES

Archivo Histórico de Revistas Argentinas | www.ahira.com.ar - Digitalización: http://amigosdepatoruzu.blogspot.com/

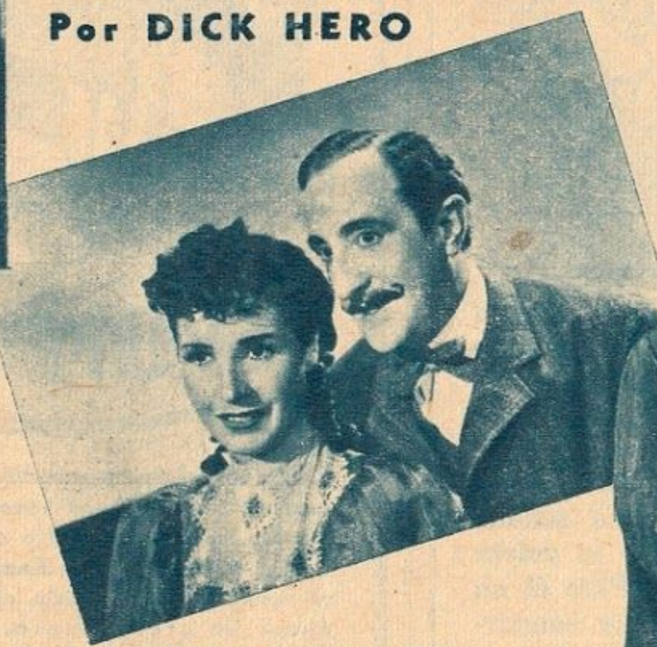
Desde el Super Pullman

Por DICK HERO



"ASI ES LA VIDA"

¡Y así deben ser las películas de nuestro cine! Buenazas por donde las busquen. De afuera y de adentro.



"Así es la vida" nos hace salir lagrimones grandes como nueces cuando papito Muiño mira el retrato de mamá Felisa, y ante la perspectiva de los hijos y los nietos que volverán a encontrarse en el hogar, exclama:

—¡Hay que agrandar la mesa, vieja!

Antes hemos asistido a las andanzas, desde 1908, de una familia porteña más criolla que el mate, y no dejamos nada conocido por ver: el padre recto y bondadoso, la madre tolerante, la hermanita que se queda para vestir santos, el tío politiquero, nada limpio, y eso que anda siempre en enjuagues, las otras hermanas que se casan, los nietos y los pájaros que cuando crían alas vuelan del nido... Todo esto, desde que bailar "El choclo" era un pecado familiar, hasta la modernizada nieta que se fuga en auto con el novio, manejando ella... ¡La pantalla se nos vuelve espejo y reímos y nos enternecemos como si estuviéramos repasando nuestra propia vida! La Lumiton, el director Mugica, Muiño, Alippi, Serrano, Sabina Olmos, Felisa Mary, Bello, Coire y García Buhr se han llevado con "Así es la vida" todos los "amarruecos" que hay en plaza.

"EL MATRERO"

UNA ventana abierta al campo. ¡En buena hora! Pero no se ha hecho una pintura natural, sino con trazos grandes, simbólicos. No son gauchos y paisanos de carne y hueso los que vemos erguirse en la pantalla, sino figuras estilizadas. Pontezuela, la muchacha, es la tierra criolla, y "El matrero", el tipo de gaucho de antaño, vagabundo, cantor y rebelde, a quien le dice el viejo Liborio:

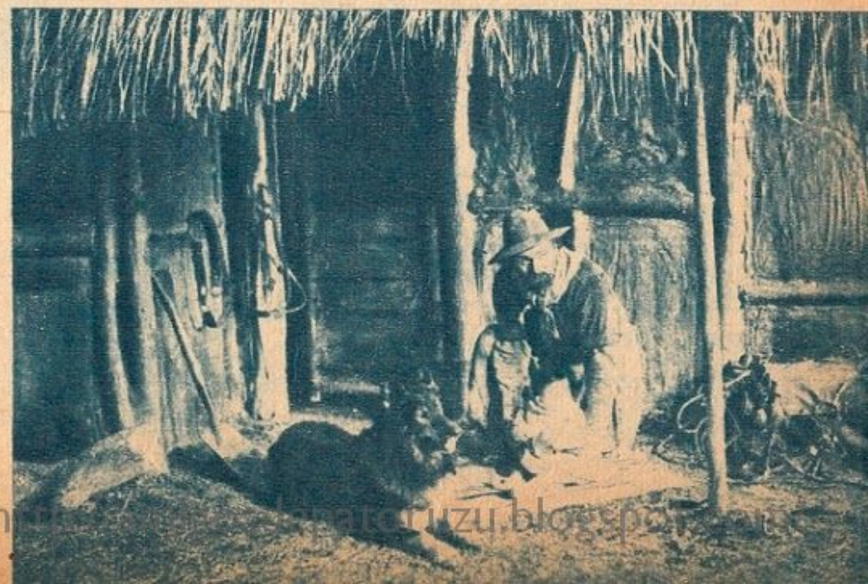
—No es cantando como la vas a conquistar, sino arando... Trabajando la tierra hasta hacerla fructificar...

Más que gauchos proseadores, los de "El matrero" son otros tantos poetas con una figura hermosa, y un verso florido siempre a flor de labio.

¡Válgale la dignidad! Le hacía falta al cine nacional una película así, para recordarle al hombre de la ciudad, que a veces se burla de todo esto, que en nuestro campo están las cosas verdaderamente grandes... Lástima los intérpretes. El feroz matrero Irusta tiene una sonrisa de aviso de pasta dentífrica y una voz finita y dulce como un caramelo largo. La recia Pontezuela, Amelia Bence, se viste de varón; pero si no la llaman a comer, las pestañas postizas hubieran llegado a un metro de largas... Chiola, pese al apellido y a la cara, hace el indio en forma magistral.

"ATORRANTE"

HAY títulos que parecen indirectas. Pero advirtamos, ante todo, que este film, aunque se llame "Atorrante", está muy bien vestido. Técnicamente podría decirse que usa "smoking". Lo que nos resulta bastante desaliñado es el argumento...



Archivo Histórico de Revistas Argentinas | www.ahira.com.ar - Digitalización: h

Ese profesor de filosofía con inclinaciones a diputado, por la forma con que nos da la lata, tiene que representar a un hombre bueno, buenísimo, pero la escena que nos lo presenta casado con la fina Irma Córdoba, en la noche de bodas, hablándole de su amor platónico, nos recuerda al gavilán y la paloma, o al Lobo Feroz y Caperucita Roja...

Hay que ver que Enrique de Rosas tiene talento, pero la cara... ¡Qué cara resulta! Solucionó el problema del cine en relieve antes de tiempo...

Cuando Irma, porque sí nomás, se va de la casa, don Enrique entra y al no verla en el dormitorio, empieza a hacerle el Zaccone. No pierde tiempo en ir a ver si está en la cocina o en otra parte, seguramente porque conocía la pieza. Y no digamos nada de lo que sigue, y de la caída vertical hacia el atorrantismo de De Rosas, que empieza a echar pelo por todas partes... ¡Después quiere que no se lo tomen!

SUCESOS DE AQUI Y DE ENFRENTE

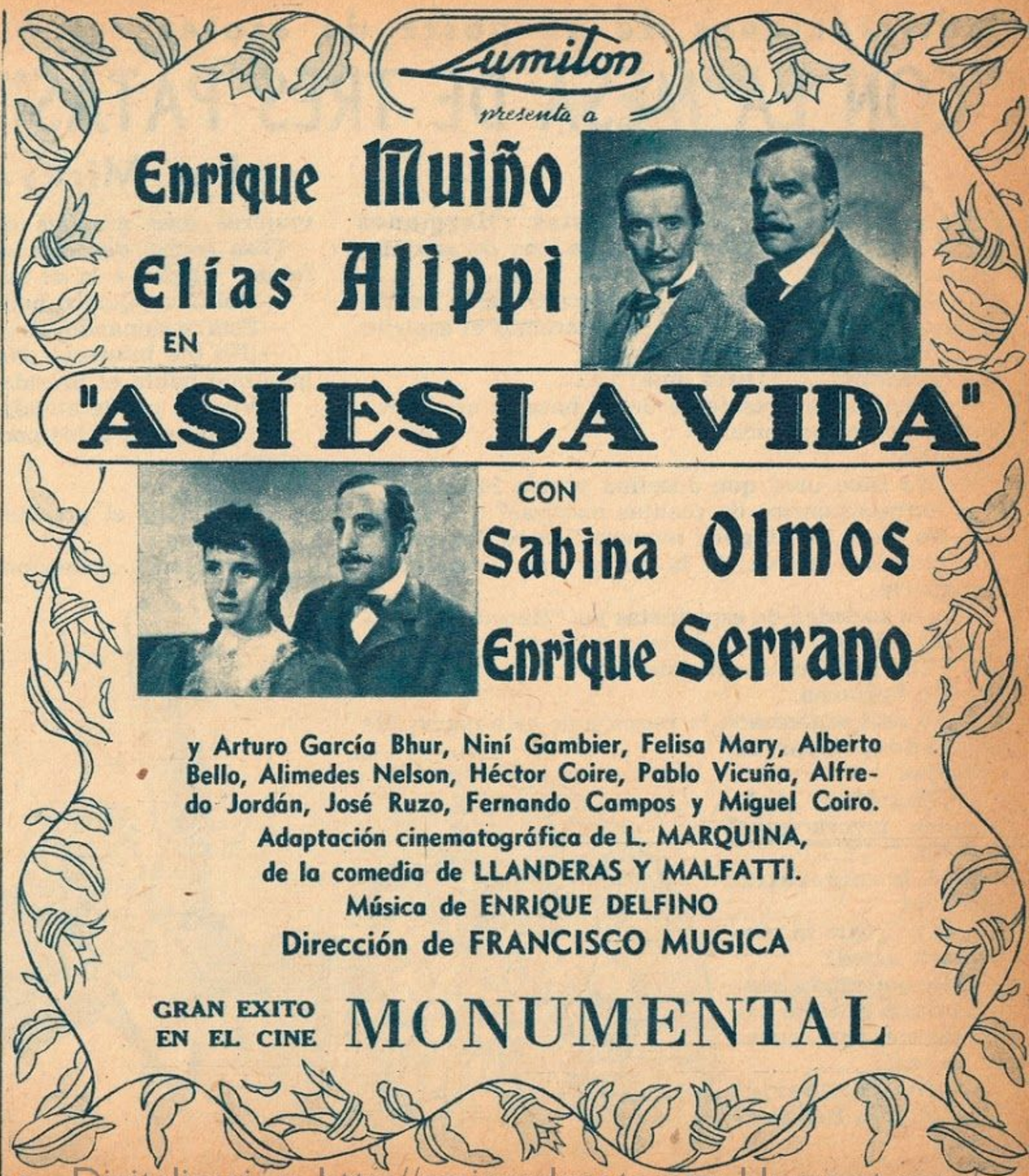
Augusto Codecá está que encandila. Jamás ha brillado tanto el popular Lindoro, ex Unicato. Todo se debe a que lo han nombrado astro de la película "Cándida", a rodarse en la E. F. A., para formar pareja con la estrella Niní Marshall.

Antonio Ber, el director de "El forastero" y "De la sierra al valle", probará suerte como actor en el reparto de "Caprichosa y millonaria" que Discépolo filma en la S. I. D. E. Vamos a "Ber" cómo lo hace.

Están de moda los films biográficos. "Los pagarés de Mendieta", ¿no será la historia de algún productor cinematográfico, de esos que a los artistas no les dan más que "papeles".

La nueva compañía "Sagraf" anuncia que filmará "La vida del gran Sarmiento". Esperamos que la película merezca llevar también ese calificativo. Con Sarmiento se debe hacer una gran película o nada.

La filmación de "El loco Serenata" se ve interrumpida a menudo por el proceder del oso, que no entra en situación. No se sabe si es porque le han proporcionado un "doble", o porque se cree tan importante como Pepe Arias; la cuestión es que el oso se hace el oso...



Archivo Histórico de Revistas Argentinas | www.ahira.com.ar - Digitalización: http://amigosdepatoruzu.blogspot.com/

Indiscreciones de un poste de azotea

"CON LA MESA DE TRES PATAS"

Por Mireya

(De la sociedad de espiritistas "Hermanos Inefables" llaman a casa de uno de sus afiliados.)

—¿Hermano Troncoso? Lo esperamos esta noche. Es la gran asamblea del año. Invocaremos el espíritu de la emperatriz Josefina.

—¡Josefina!..., ¿para qué?

—El hermano presidente desea hacerle unas preguntas sobre botánica.

—¿Eh?

—¿No sabe uted que Josefina poseía los cultivos más extraordinarios de plantas exóticas?

—No. Pero de ninguna manera faltaré. Me muero por escuchar la voz de la mujer que conquistó a Bonaparte.

(De la sociedad de espiritistas las "Hermanas Venturosas" llaman a casa de su presidenta.)

—¿Con la hermana presidenta?

—Sí, hermana.

—Ya está organizada la reunión de esta noche. He invitado a todas las afiliadas.

—¡Magnífico! ¿Sabe a quién invocaremos?

—No.

—¡A la emperatriz Josefina!

—¡Ch! ¿Qué le preguntará usted?

—De qué estaba confeccionado el traje que usó para el civil, cuando se casó.

—¿Con Bonaparte?

—No. Con Beauharnais.

—¿Para qué desea saberlo, me lo puede decir?

—Es a solicitud de madame Rigau, que está preparando sus modelos de primavera. De paso, escucharemos la voz de una de las mujeres más grandes de la historia.

(Esa noche, desde la sede de los "Hermanos Inefables" llaman a la de las "Hermanas Venturosas".)

—Hola... ¡Quiero hablar con la presidenta!

—Está sesionando, señor. No puedo molestarla.

—¡No me interesa! ¡Necesito hablar con ella! Dígale que habla el presidente de los Inefables.

—Veré si puede atender, señor.

—(Espera, y, a los pocos minutos, voz de la presidenta.)

—Hola...

—¡Vea! Soy el presidente de...

—¡Ya sé!

—Estábamos sesionando y hemos llamado a Josefina...

—¡Ah! ¿Conque eran ustedes los que también la llamaban?

—¿Y eran ustedes las que molestaban mientras hablaba con nosotros, verdad? ¡¡Conque trabajando por onda corta!!

—Exactamente. ¡Y hagan el favor de no molestarnos!

—¡Qué esperanza! Estamos reunidos en pleno.

—Nosotras también.

—¡Vea, señora! Sean amables por hoy. ¡Invoquen por onda larga a Ramsés II o a Luis XVI!... ¡Tengo una consulta urgente que hacer a la emperatriz! ¡Ya nos estaba respondiendo, cuando le llegaron los llamados de ustedes!

—Me alegro.

—Entonces... ¿Insisten en trabajar por onda corta?

—¡Inapelablemente!

—¡Pero es que Josefina no sabrá a quién responder!...

—¡Ya veremos!

—¡¡Bien, señora!! Mediremos nuestros poderes.

—¡Buenas noches!

(Al día siguiente, el presidente de los Inefables llama a su jardinero japonés.)

—Mire, Moki... Ayer averigüé algo sobre el cultivo de las crucíferas en invernáculo; Josefina me contestó que el "pailleté" es lo mejor; debe ser un abono indígena. Cuando le pregunté sobre la mejor luz para las cariofileas, me dijo la "mordoré"... Averígüeme en un diccionario de botánica el verdadero significado de estos nombres... En cuanto al riego de las cucurbitáceas me contestó: perlas. ¡Qué sutil la emperatriz! Ha querido decir que apenas hay que rociarlas...

(La presidenta de las "Hermanas Venturosas" llama a casa de madame Rigau, pero no vale la pena escuchar lo que le ha dicho. Esperemos unos meses y veamos con qué especies de vegetales se adornan las mujeres esta primavera...)

Archivo Histórico de Revistas Argentinas | www.ahira.com.ar - Digitalización: http://amigosdepatoruzu.blogspot.com/

Archivo Histórico de Revistas Argentinas | www.ahira.com.ar - Digitalización: http://amigosdepatoruzu.blogspot.com/

—Si te voltean de nuevo, esperá que cuenten nueve para levantarte...

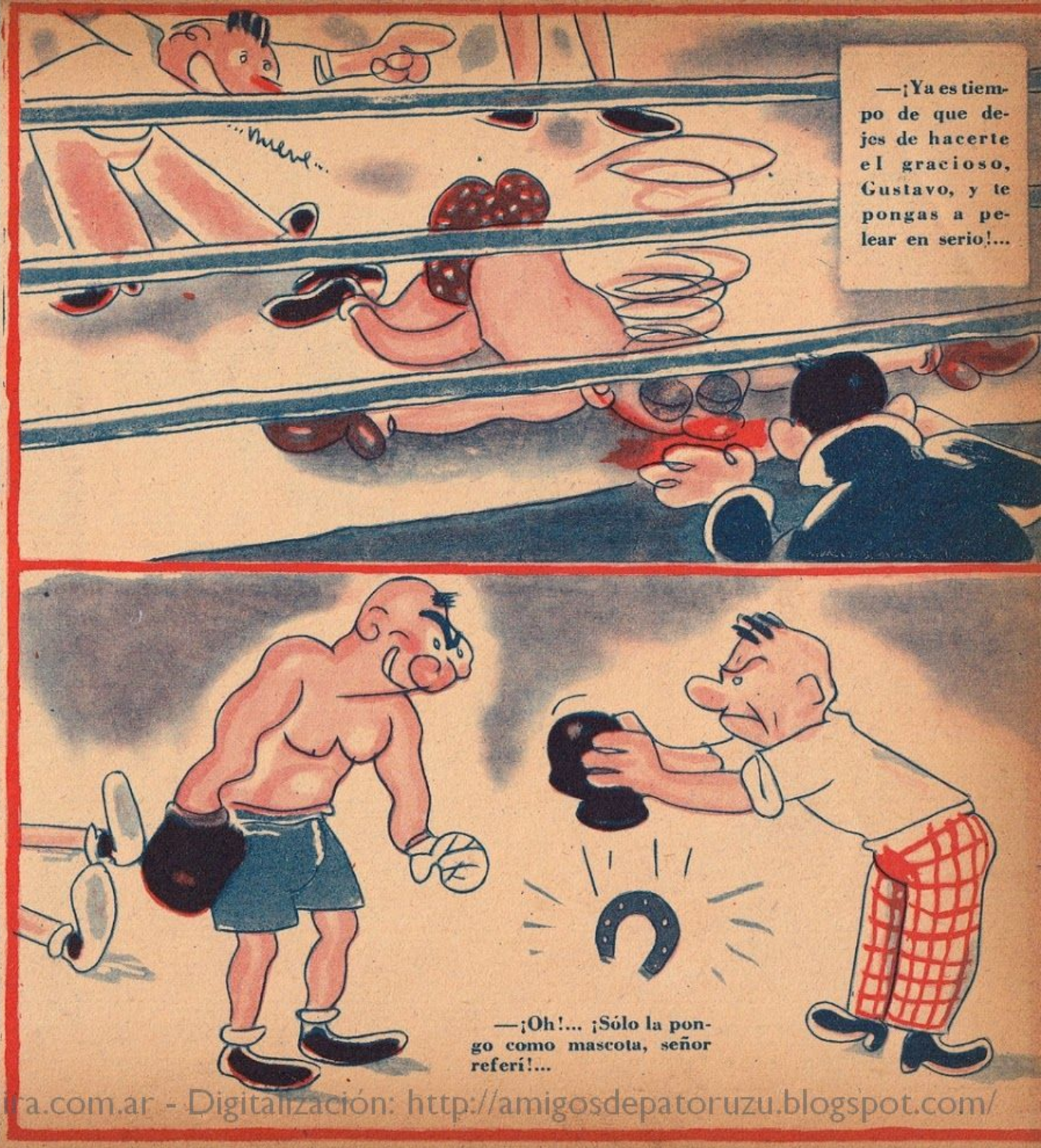
—¡Pero si sólo sé contar hasta seis!...

—Y como en el box ya soy un fracasado, vengo a que me de más leccioncitas, profesor, para dedicarme a la literatura...

Ególente de

—Como "Kid Terremoto" es tímido cual una alondra, ha delegado en mí, su "manager", el declararle su amor, ricurita...

Archivo Histórico de Revistas Argentinas | www.ahira.com.ar - Digitalización: http://amigosdepatoruzu.blogspot.com/



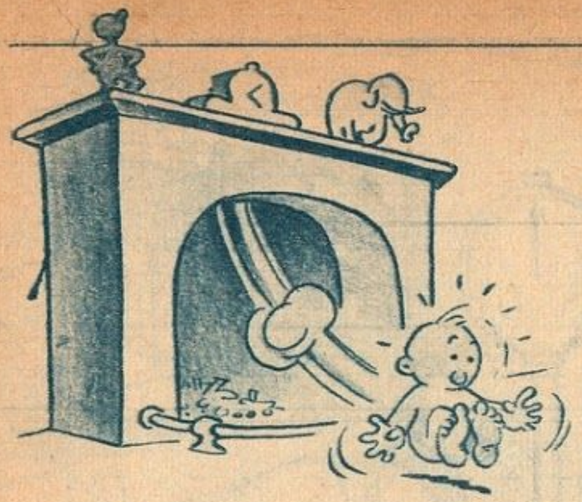
Archivo Histórico de Revistas Argentinas | www.ahira.com.ar - Digitalización: http://amigosdepatoruzu.blogspot.com/

PATORUZADAS

— ¡Ahora que no está mamita te voy a dar TODDY para todo el mes!

—¡Por fin encontré el modo 'e que hagas las flexiones, po!

Archivo Histórico de Revistas Argentinas | www.ahira.com.ar - Digitalización: http://amigosdepatoruzu.blogspot.com/

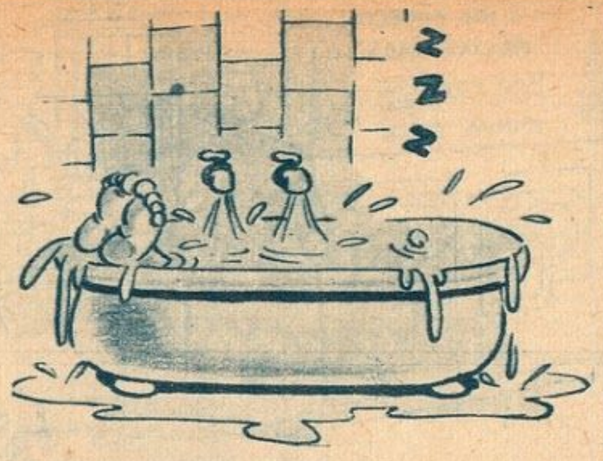


Se hablaba, en una reunión de gente adinerada, de los hombres que, mediante el propio esfuerzo, habían logrado conquistar una posición.

va York.

—¿Y por qué?... — pregunta éste, curioso.

—Porque mi marido tiene la manía de pasar el plumero a todos los fósiles, y cada vez que me encuentra inmóvil, o sentada cerca de las vitrinas, me pasa el plumero por la cara...



HISTORIA DE DOS CENTAVOS

—Yo, por ejemplo — dijo el banquero Hubber —, llegué a Londres descalzo...

—¿Y qué podré decir yo — exclamó el financista Smitler —, que he venido completamente desnudo?...

—¿De veras?... Cuente, cuente usted cómo fué...

—La historia es simple, muy simple, señores. Yo nací en Londres...

—En su vida aventurera de marino, ¡cuántos peligros habrá corrido! — dijo cierta vez la actriz inglesa Mary Mansfield al novelista Joseph Conrad.

—¡Ya lo creo! — respondió Conrad —. Una vez estuve a punto de ahogarme...

—¡Oh!... ¿Y cómo fué eso?...

—Me quedé dormido en el baño con la canilla abierta.

—No hay cosa más triste que ser la esposa del guardián del museo — dice una señora al director del Museo Paleontológico de Nue-

El actor Robert Taylor entra en una sombrerería.

—¡Este sombrero — le dice el empleado que lo atiende — le calza como un guante!...

—¡Perfectamente! — responde Taylor — ¡Ahora déme otro que me quede como un sombrero!

Contaba Tristán Bernard:

—Mi mujer, todas las noches, me atormentaba con sus temores: creía oír ruidos a cada instante... En el comedor, en el *hall*, en la cocina... Pero, al fin, pude convencerla de que los ladrones son muy hábiles y no hacen ruido en las casas que roban.

—Y ahora estará calmada, ¿no? — le preguntó un amigo.

—¡Qué esperanza! Ahora tiene más miedo que antes, porque no siente ningún ruido...

GENERAL ELECTRIC

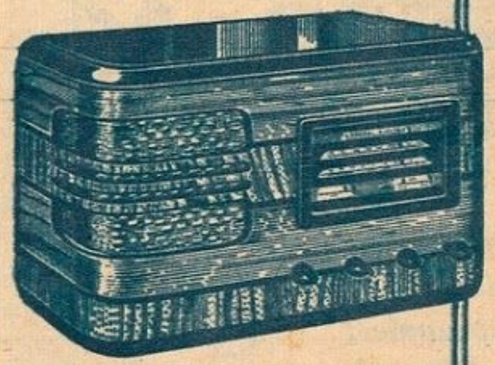
RECEPTORES 1939

con

FILTRO TONAL - Teclado de Sintonía

Modelo H 50-CUH. Onda larga. Teclado de sintonía. Ambas corrientes. 5+1 válvulas ..... $ 165.-

PRODUCTO DE LA GENERAL ELECTRIC S. A.



MODELO H 52-CUH. Onda corta y larga. FILTRO TONAL. 5+2 válvulas. Nuevo dial de fácil lectura. Ambas corrientes $ 285.-. Corriente alternada (CAH) $ 275.-

FACILIDADES DE PAGO

Casa Iriberri

Iriberri, Bellocq & Cía.

FLORIDA 431. U.T. 31. Retiro 3656

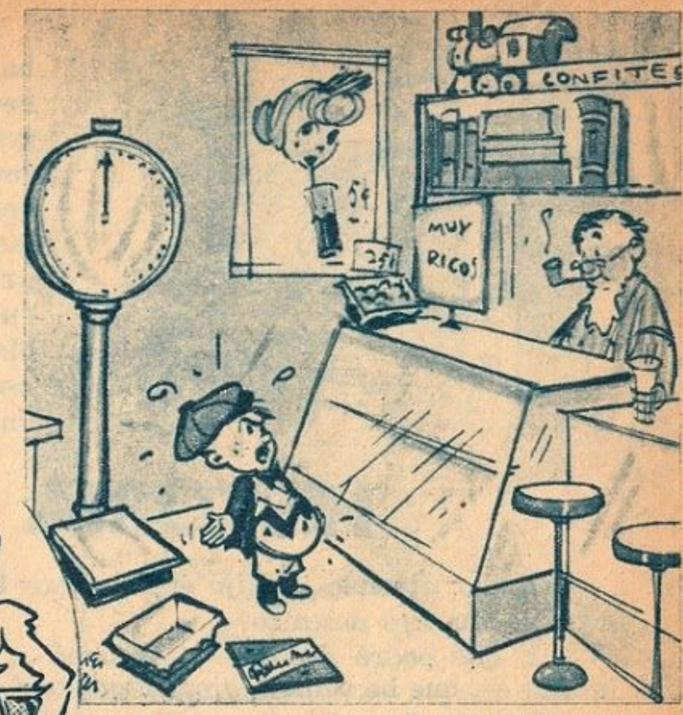
Archivo Histórico de Revistas Argentinas | www.ahira.com.ar - Digitalización: http://amigosdepatoruzu.blogspot.com/

Patoruzu

DE OREJA a oreja

HUMORISMO extranjero

—¿Es lo mismo si visito solamente a mis parientes?



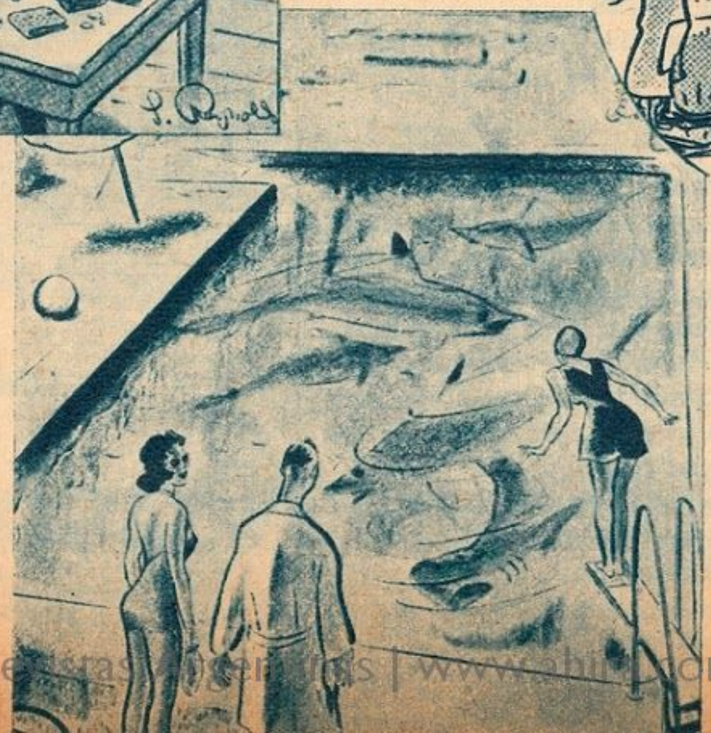
—¡Me acabo de pesar! ¡No era un kilo de bombones justo, el de esta caja!

—¡Eh! ¡Cómo me he divertido sirviendo de testigo en los tribunales!

●

—¡Jorge los puso ahí para probar su teoría de que los tiburones no atacan a los seres humanos!

—¡Me gusta verles la expresión de alegre sorpresa cuando se despiertan!



—¿Estás segura que no nos dejamos nada?

Archivo Histórico de Revistas Argentinas | www.ahira.com.ar - Digitalización: http://amigosdepa...ot.com/

¡El Sastre se ha Vuelto Loco!...

POR BLAS DEL CERRO

LA proximidad de la boda de Nicanor Pestillo me había colocado en un serio apuro. ¡No tenía ropa adecuada para una ceremonia semejante!

Asistir a ese casamiento era para mí un compromiso ineludible. ¡No podía faltar de ninguna manera! Él era mi jefe inmediato superior, y no me convenía desairarlo.

Cuando más me desesperaba, vino en mi auxilio mi distinguido amigo Centeno.

—Te llevaré a mi sastre, que es un alma de Dios —me dijo—. Le da corte a todo el mundo. Pero corte de calidad, ¿eh?...

Fuimos, y mientras Fermín se entretenía con las tijeras, me decidí por un casimir inglés ciudadanizado. El sastre me tomó las medidas y me citó para la primera prueba.

Dos días después volví a la sastrería. El sastre me probó el saco. No puedo negar que sufrí una decepción. ¡Ese saco me quedaba demasiado grande!

—¡No comprendo! — murmuró el sastre —. ¡Es la primera vez que me ocurre! Debo haber tomado mal las medidas... Si usted me permite, las tomaré de nuevo...

Metro en mano, el sastre volvió a anotar las medidas en su libro, y luego me dijo:

—Váyase usted tranquilo... La semana que viene tendrá el traje en su casa terminado, y quedará conforme.

Así fué, en efecto; pero no quedé conforme. ¡Qué esperanza!... ¡Ese traje no era para mí!... El pantalón, el saco, el chaleco, todo me quedaba grande...

Corrí a lo del sastre y le dije:

—¡Se ha equivocado! ¡Este traje no es el mío!

El sastre lo miró, lo revisó, le dió varias vueltas y al fin exclamó, enrojeciendo:

—¡Es extraño!... ¡Es misterioso!... ¡Nunca me ha ocurrido nada igual!... ¡Le juro que no comprendo, señor!... ¡Es para volverse loco!...

—Puede ser que alguno de sus cortadores se haya equivocado — dije.

—Sí..., sí... Tiene que ser así... — me respondió —. Trataré de arreglarlo yo mismo, de acuerdo a estas medidas...

Tres días después el traje estaba otra vez en mi casa. ¡Y me quedaba grande! Se lo llevé de nuevo al sastre, que sólo atinaba a decir:

—En efecto... Le queda grande... No comprendo... ¡Desde hace diez días no acierto una! ¡Todos los clientes protestan!...

Dió varias vueltas alrededor del mostrador y comenzó a enrollar el metro en su dedo índice y a sonreír y a pronunciar frases sin sentido.

Me di cuenta que estaba perdiendo la cabeza.

Me dijo seriamente que me fuera tranquilo, que tuviera cuidado al cruzar las calles con los colectivos, y que, en cuanto al traje, no tenía por qué preocuparme, pues dentro de 24 horas estaría en mi casa.

Veinticuatro horas después comprobé que el traje me quedaba tan largo como la primera vez.

Volví a llevárselo. El soltó una terrible carcajada; y comprendí que estaba loco de remate.

❦❦❦

Fuí a ver a Centeno, y le conté lo ocurrido.

—Es muy raro — me replicó —. ¡Era un buen sastre!...

—¡Pues se ha vuelto loco! ¡Loco perdido!

Fermín me ofreció un cigarrillo. Metió la mano en el bolsillo para sacar la caja de fósforos, y vi que se le caía algo.

—¿Qué es eso? — le pregunté.

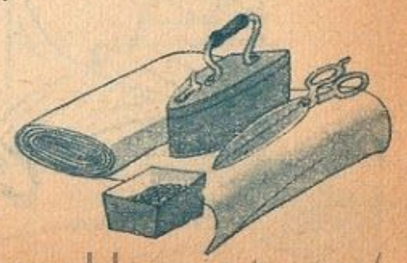
—No sé... — me respondió —. Y observando con atención, dijo: ¡Ah, ya sé!... Es un pedazo del metro del sastre...

—¡Qué! ¿Qué es?... — pregunté espantado, al tiempo que me agarraba la cabeza.

—Hombre... Es un pedazo del metro del sastre... Veinte centímetros... Cuando te acompañé la primera vez lo corté sin darme cuenta y lo guardé en mi bolsillo... Pero..., ¿por qué estás pálido?... ¿Qué tienes?... ¿Qué te pasa?...

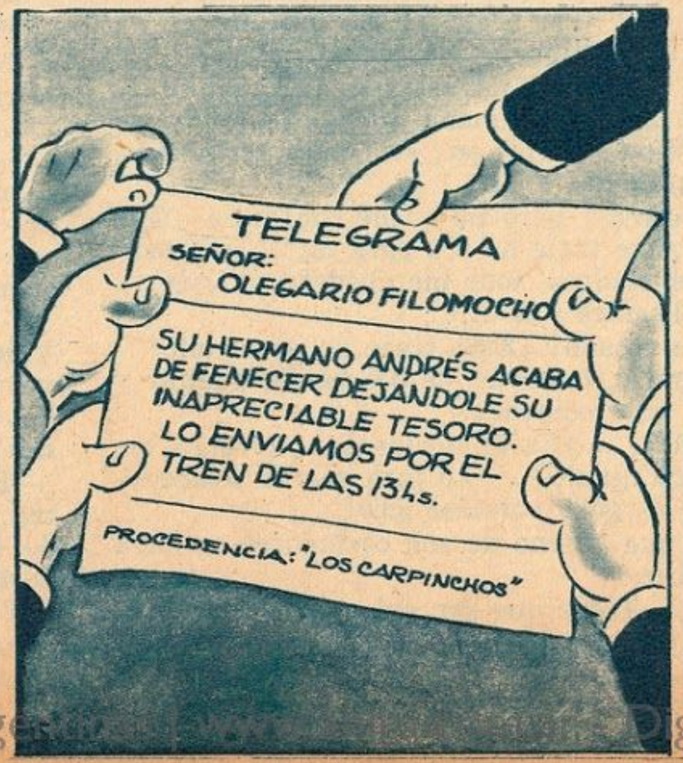
—El metro... El sastre... ¡Ahora lo comprendo todo!... — murmuré medio desmayado.

Y Fermín Centeno tuvo que sostenerme, porque estaba casi a punto de caerme al suelo.



Archivo Histórico de Revistas Argentinas | www.ahira.com.ar - Digitalización: http://amigosdepatoruzu.blogspot.com/

Mi SOBRINO CAPICÚA



Archivo Histórico de Revistas Argentinas — Digitalización: http://amigosdepatoruzu.blogspot.com/

Archivo Histórico de Revistas Argentinas | www.ahira.com.ar Digitalización: http://amigosdepotoruzu.blogspot.com/

Cuentos FAMOSOS

Un abogado

POR

ARKADY AVERCHENKO

—Puede usted felicitarme — me dijo un joven conocido mío, la redonda faz iluminada por una sonrisa de dicha —. Acabo de recibir el título de abogado.

—¿No se trata de una broma? — le pregunté.

—Amigo mío — contestó en tono doctoral —: los hombres que, como yo, constituyen la guardia de honor de la Ley, no bromean. Los defensores de los oprimidos, los adalides de las grandes tradiciones jurídicas, los sacerdotes del templo de la Justicia, no tienen derecho a bromear...

Y luego de mirarme unos instantes en silencio, sin duda para ver el efecto que sus graves palabras me habían producido, añadió:

—¿Necesita usted los servicios de un abogado?

Yo me di una palmada en la frente.

—¿No he de necesitarlos? Nosotros, los directores de periódicos, somos, a menudo, objeto de persecuciones... La semana que viene se me juzgará, con motivo de una noticia sobre la barbarie de un oficial de policía.

—¿Qué ha hecho ese oficial?

—Le ha pegado una paliza a un judío.

—No lo comprendo: si quien le ha pegado la paliza al judío ha sido el oficial, ¿por qué van a juzgarle a usted?

—Porque está prohibido publicar noticias de esa índole, que, a lo que parece, menoscaban el prestigio de las autoridades. Sin duda, la paliza ha sido confidencial, no destinada, en modo alguno, a la publicidad.

—Bueno. Me encargo de ese asunto, aunque es difícil, muy difícil.

—Lo celebro tanto... Usted me dirá qué honorarios...

—¡El diez por ciento, hombre!

—¿De modo que si me condenan a tres meses de cárcel, usted estará en chirona nueve días en lugar mío? Estoy dispuesto a cederle a usted el cincuenta por ciento.

El novel jurisconsulto repuso, un si es no es desconcertado:

—¿Pero no reclamará usted una indemnización pecuniaria?

—¿A quién? ¿Al tribunal? ¿Al oficial de policía? ¿Al judío, que, dejándose pegar, ha sido, en cierto modo, la causa de mi procesamiento?...

El joven abogado acabó de desconcertarse.

—¿Quién me pagará entonces? Como usted comprenderá, no voy a trabajar de balde. El título me ha costado un ojo de la cara.

—Como se trata de un proceso político...

—En los procesos políticos, ¿no cobra el abogado defensor?

—Si es un abogado que se respeta, no.

—¿Ah, sí? ¡Pues nada, no cobraré ni un copeck! ¡Haré ese sacrificio en aras de la libertad!...

—¡Gracias! ¡Venga esa mano!

Otra vez ofrecemos a la consideración de nuestros lectores un cuento famoso de Arkady Averchenko, humorista ruso de gran nombradía, seguros de ofrecer una joya literaria.

El joven me expuso su sistema de defensa.

—Usted declarará — me dijo — que no ha publicado tal noticia.

—¡Cómo! ¡Si el número en que la noticia ha sido publicada obrará en poder de los jueces!...

—¿Ah, sí? ¡Qué imprudencia ha cometido usted! Entonces, lo mejor será que declare que el periódico no es suyo...

—¡Pero si figura mi nombre bajo el título y a la derecha de la palabra "director"!

—Usted declara que no lo sabía.

—¡No, no puede ser! Nadie ignora en Petersburgo que el director del periódico soy yo.

—Pero el tribunal no va a llamar a declarar a Petersburgo entero... Además, puede usted decir que la noticia ha sido publicada en ausencia de usted.

—Sería una mentira que no me serviría de nada: como director del periódico, soy responsable de cuanto se publica en él.

—¿Ah, sí?... ¡Caramba, caramba!... ¿Y por qué ha publicado usted esa estúpida noticia?

Yo bajé los ojos confuso, arrepentido de mi ligereza.

Al ver pintado el remordimiento en mi rostro, el joven se apresuró a cambiar de tono.

—En fin, no soy yo el llamado a acusarle; de eso se encargarán los jueces. Yo soy su defensor. Y saldrá usted absuelto, ¿qué duda cabe?

Cuando entramos en la sala del tribunal, mi defensor se puso tan pálido, que me creí en el caso de decirle al oído, sosteniéndole, temeroso de un desvanecimiento:

—¡Valor, amigo mío!

—¡Es asombroso! — murmuró, tratando de disimular su turbación —. La sala está casi vacía. Y se trata de un sensacional proceso político.

En efecto; sólo ocupaban los bancos del público dos colegiales, que, sin duda, habían leído en la prensa la noticia de mi proceso y acudían a verme condenar. Acaso estuvieran resueltos a ejecutar algún acto heroico para salvarme. ¿Quién sabe? Su aire era en extremo decidido y se leía en sus ojos un odio feroz a nuestro régimen político y un amor sin límites a la libertad. Tal vez su propósito fuera sacarme a viva fuerza de la sala, si el veredicto era condenatorio, y huir conmigo a las praderas mejicanas, destinadas por ellos a ser teatro de terribles hazañas mías.

Oí, sin atender apenas, la lectura del acta de acusación. Atraía casi por entero mi atención mi pobre abogado, cuyo aspecto, en aquel momento, era muy parecido al del protagonista de la obra de Víctor Hugo, leída por mí hacía

Archivo Histórico de Revistas Argentinas | www.ahira.com.ar Digitalización: http://amigosdepatoruzu.blogspot.com/

tiempo, titulada *El último día de un condenado a muerte.*

—¡Valor! — le repetí.

—El señor defensor tiene la palabra — dijo con acento solemne el presidente, terminada la lectura del acta.

Mi abogado, como si aquello no le interesara poco ni mucho, continuó hojeando sus papeles.

—El señor defensor tiene la palabra.

—¿Qué?... ¡Ah, sí! ¡En seguida!

Y se levantó. Se tambaleaba. "Este muchacho, pensé, va a caérseme encima".

—Ruego a los señores jueces — balbuceó — que aplacen la vista del proceso.

—¿Para qué? — preguntó asombrado el presidente.

—Para citar testigos.

—¿Con qué objeto?

—Con el de probar que cuando se publicó la noticia de autos el condenado...

—El acusado — rectificó el presidente —. No se le ha condenado aún.

—Ha sido un *lapsus*, señor presidente. Con el de demostrar que cuando se publicó la noticia de autos el condenado, digo el acusado, estaba fuera.

—Es lo mismo. Como director, es responsable de cuanto se publica en el periódico.

—¡Ah, sí, se me había olvidado! No obstante...

Mi mano se agarró, nerviosa, al faldón de la levita del letrado y tiré con violencia.

—¡No insista usted!

El letrado se volvió hacia mí. Su palidez iba en aumento. Sus manos se apoyaban, trémulas, en la mesa.

—¿Que no insista? Bueno... Señores jueces, señores jurados...

Larga pausa. El orador ya no estaba pálido; estaba lívido. De pronto, con la brusca resolución de un jugador desesperado que se juega a una carta todo el dinero que le queda, gritó:

—Señores jueces: tengo el honor de declarar que en el supuesto delito de mi defendido han concurrido circunstancias excepcionales.

Expectación. "¿Qué excepcionales circunstancias serán ésas?", pensé.

—Expóngalas, su señoría.

—¡En seguida, señor presidente!

Señores jueces: mi defendido es inocente. Es un hombre — le conozco a fondo — incapaz de delinquir. Su moral es elevadísima.

El joven letrado se bebió de un trago un vaso de agua.

—¡Palabra de honor, señores jueces! Mi defendido, testigo presencial de la paliza policíaca...

—¿Yo? — protesté en voz baja —. ¡No siga por ese camino!

—¿No? Bueno..., testigo presencial de la paliza policíaca no diré yo que fuese; pero..., señores jueces, la vida de nuestros periodistas es un verdadero calvario de privaciones y miserias. Pesan sobre ellos multas, confiscaciones, denuncias... Y, con harta frecuencia, carecen, ¡ah, señores!, hasta de un pedazo de pan que llevarse a la boca. Hallándose mi defendido, periodista entusiasta, periodista de los que ponen toda su actividad en el ejercicio de su profesión; hallándose mi defendido, señores, en una situación económica desesperada, se presenta en su casa un judío, le cuenta que un oficial de policía acaba de pegarle, y le ofrece cierta cantidad de dinero por publicar la noticia en su periódico. La tentación, señores jueces, era demasiado fuerte, y mi defendido...

—¡Señor letrado! — interrumpió, lleno de asombro, el presidente.

—¡Déjeme, su señoría, continuar! — gritó mi defensor en un verdadero paroxismo de audacia —. Mi defendido escribió la noticia para ganarse el pan. ¿Es eso un delito? ¡Yo os declaro, con la mano sobre el corazón, que no lo es! Turgueneff, Tolstoi, Dostoiewski, escriben también para ganarse el pan, y no se les procesa. La justicia, señores jueces, debe ser igual para todos. Yo exijo que Tolstoi, Turgueneff, Dostoiewski, sean traídos a la presencia de este tribunal y juzgados con mi defendido.

Tosió, se bebió otro vaso de agua y, llevándose la mano al lado izquierdo del pecho, prosiguió:

—Señores jueces: os juro que mi defendido tiene la conciencia tan limpia como la nieve que blanquea en las altas cimas de los Alpes. Es, sencillamente, una víctima de la carestía de la vida, de la miseria, del hambre. Mi defendido, señores jueces, es, además, una de las grandes esperanzas de nuestras letras, y si le condenáis... Pero no, no le condenaréis; no os atreveréis a condenarle... ¡Cuarenta siglos os contemplan!

—El acusado tiene la palabra — dijo el presidente, en cuya faz grave y canosa se dibujó una leve y discreta sonrisa.

Yo me levanté y pronuncié el siguiente discurso:

—Señores jueces: permitidme algunas palabras en defensa de mi abogado. Es un joven que acaba de recibir su título. ¿Qué sabe de la vida? ¿Qué le han enseñado en la Universidad? Fuera de unas cuantas artimañas jurídicas y cuatro o cinco frases célebres, lo ignora todo. Con este bagaje científico, que cabe en una punta de pañuelo, empieza hoy a vivir. ¡No le juzguéis severamente, señores jueces! Apiadaos del pobre mozo y no consideréis un crimen lo que no es sino ignorancia y candidez. Además de jueces, sois cristianos. Yo invoco vuestros sentimientos cristianos y os ruego que le perdonéis.

Mi discurso impresionó mucho a los jueces. Mi abogado se llevó el pañuelo a los ojos.

Cuando los jueces acabaron de deliberar y ocuparon de nuevo sus asientos, el presidente declaró:

—El acusado ha sido absuelto.

Poco amigo de ambigüedades, yo me apresuré a preguntar:

—¿Qué acusado?

—Los dos. Usted y su defensor.

Mi defensor fué felicitadísimo. Los dos colegiales parecían un poco desconcertados; sin duda hubieran preferido que yo fuera víctima de las injusticias sociales.

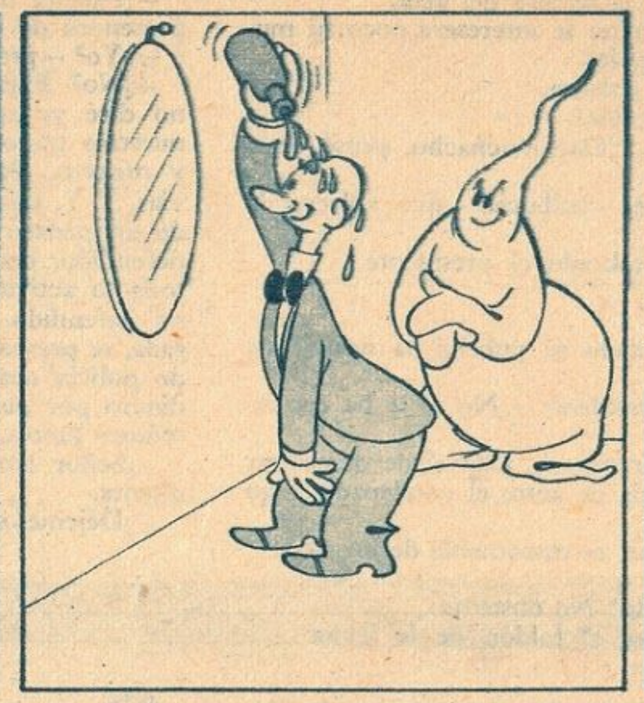
Mi abogado y yo salimos juntos de la Audiencia y nos dirigimos a Telégrafos, donde mi abogado puso un telegrama que decía así:

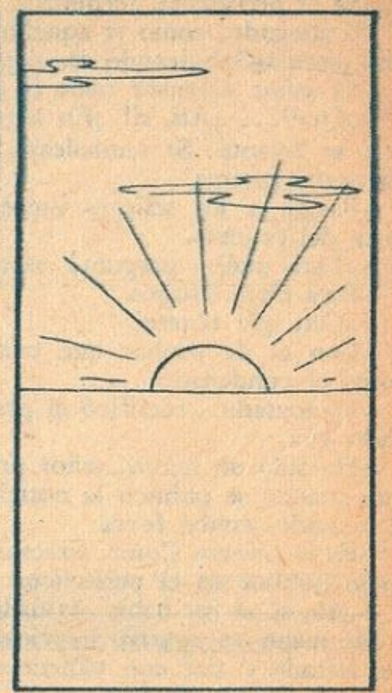
"Querida mamá: Acabo de darme a conocer como abogado, defendiendo procesado político. He sido absuelto.

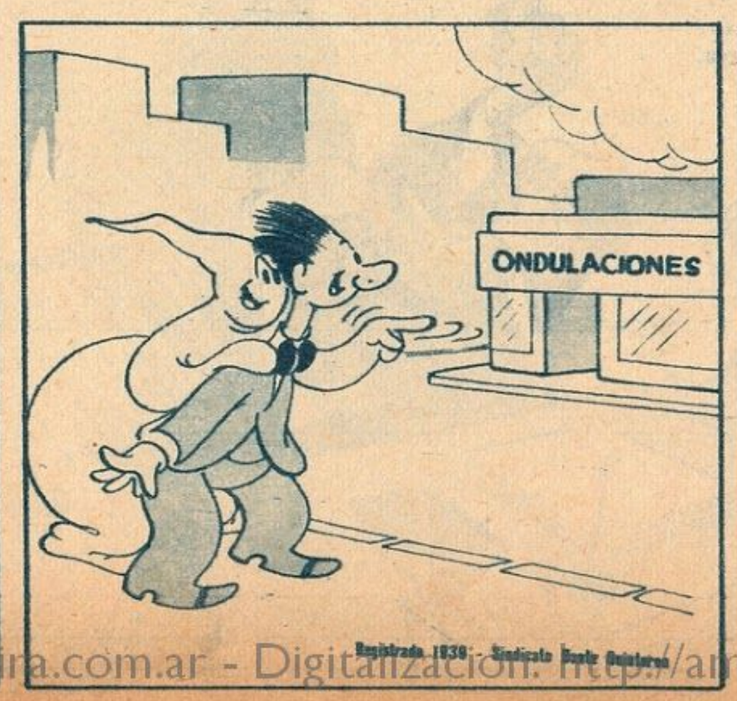
Nicolás".

Archivo Histórico de Revistas Argentinas | www.ahira.com.ar - Digitalización: http://amigosdepatoruzu.blogspot.com/

EL FANTASMA BENITO SE DIVIERTE







Archivo Histórico de Revistas Argentinas | www.ahira.com.ar - Digitalización: http://amigosdepatoruzu.blogspot.com/

LA FAMILIA DE PANCHO ARGUELLO (UN ARGENTINO 100 x 100)

Por EL LORO DE LA CASA

LOS CIGARRILLOS

NO quisiera que se me creyera demasiado escrupuloso. Pero hay ciertas cosas que no las podría tolerar ni el más indiferente. Por algo existe aquello de "non parla ma se fica". Y todo este último tiempo he estado observando cómo hacía Lorenzo para ahorrar los cigarrillos. En principio adoptó el sistema del "medio", es decir, los partía cuidadosamente, juntando en una cajita de fósforos las hebras de tabaco desperdiciadas. Como el sistema le obligaba a superar el gasto de fósforos de los que dan gratis, estaba siempre atento a cuando don Pancho o Tito, el novio de Mechita, encendía su cigarrillo para pedirle fuego. Y si no llegaba a tiempo y alguno de ellos apagaba el fósforo sin percatarse de que él no había encendido su cigarrillo, ¡había que verle la cara a Lorenzo! ¡Como si le hubieran robado algo!

Para mí, aunque esto no puedo asegurarlo, que Tito, para evitar los pedidos de cigarrillos de Lorenzo, se vió obligado a suspender uno de los tres días de visita. Antes venía los miércoles, sábados y domingos. Ahora no viene sino los miércoles y domingos. Para mí, no ha sido otro el motivo. Pero lo que colmó mi indignación, fué la otra tarde, cuando el gaznápiro de Lorenzo se vino con un amigo que traía un valijón enorme con cigarrillos y cigarros de contrabando.

—¡Formidable, don Pancho! — lo entusiasmó el canalla —. ¡Legítimos! ¡Importados! ¡Y a un precio verdaderamente irrisorio!

Parecía que el comerciante era él por el entusiasmo que demostraba.

Don Pancho, por principio, iba a decir que no, rotundamente, pero su melifluo yerno le tocó el lado flaco, diciéndole, en voz baja:

—Es un deber de humanidad, papá — le decía "papá" el hipócrita —. Este hombre está desesperado. Seis hijos y la mujer enferma que no puede trabajar... — gimió Lorenzo —. ¡Cómprele algo! Una de esas cajas de habanos, don Pancho...

En cuanto carraspeó dos veces mi patroncito — tiene un corazón de oro —, ya me imaginé que iba a comprarle. ¡Catorce pesos! A Lorenzo le brillaban los ojos como a un gato.

Todo fué irse el "contrabandista" y don Pancho encender uno de los habanos para arrepentirse. Eso no era ni cigarro, ni tabaco, ni nada.

—¡Repollo! ¡Hojas de repollo! — masculló tosiendo y congestionándose. ¡Parecía envenenado!

Yo no le sacaba los ojos de encima a Lorenzo. Por más que disimulaba se veía bien claro que esperaba ese resultado. Trataba de componerla diciendo:

—Seis hijos y la mujer enferma, que no puede trabajar...

Pero mi patroncito ya no pensaba en los hijos del otro, sino en los suyos propios...

—¡Porquería! ¡Esto es una porquería! Fúmelos usted, si quiere... Lléveselos. ¡Sáquemelos de mi vista!...

—¿Todos? — preguntó todavía el gaznápiro, con una alegría incontenible —. ¿Todos?

—¡Sí, todos! — bramó don Pancho, tirando contra el suelo el cigarro que había encendido —. ¡Todos!

Y esto es lo que me sobrecogió, lo que me hizo temblar de indignación. No sólo Lorenzo recogió la caja de veinticinco habanos como quien cobra un premio de la lotería, sino que repetía:

—¿Todos? ¿Todos? — mientras iba a recoger el pucho de don Pancho, al que cuidadosamente, con la manga del saco, le libró del polvo que pudo recoger en el suelo.

¡Canalla! ¡Ladrón! ¡Estafador! ¡Bazofia! ¡Bazofia!

ABRA SU CAMINO

ENSEÑAMOS POR CORREO:

RADIO
AUTOS
SASTRE
DIESEL
MODISTA
CONTADOR
TENEDURIA
DIBUJANTE
ORTOGRAFIA
ARITMETICA
CALIGRAFIA
TAQUIGRAFIA
CONSTRUCTOR
ELECTRICISTA

● OTORGAMOS DIPLOMAS

Devolvemos el dinero al alumno desconforme, el primer mes. Reconocemos lo pagado en otra escuela. Regalamos las lecciones, papeles, sobres, carnet y útiles. Fundadas en 1915, son las Escuelas por correo más importantes.

ESCUELAS SUDAMERICANAS
689 - Avda. Montes de Oca 695 - Buenos Aires
(Palacio propiedad de estas Escuelas)
Director: PATRICIO C. RYAN, Bachiller y Contador

NOMBRE.....
DIRECCION.....
LOCALIDAD (15).....

Envíe este cupón y recibirá informes.

Archivo Histórico de Revistas Argentinas | www.ahira.com.ar - Digitalización: http://amigosdepatoruzu.blogspot.com/

Menú Deportivo

Por IPIPURRA

APURO EL TREN

En el festival boxístico Pro Copa de las Naciones, el rosarino Amelio Piceda le dió una paliza de órdago a Emilio Trotta, que abandonó en el cuarto round. A Trotta le ganaron al galope.

QUERIA COMODIDAD

Un rosarino que vino a hinchar por el team de Newell's Old Boys preguntó, en Retiro, a un vigilante, si había desde allí algún medio de transporte hasta la cancha de San Lorenzo. Y el agente le respondió:

—¿Algún medio?... ¡Ja, ja!... Ahora van todos *completos*...

PREPARANDOSE

Argentino de Quilmes sigue probando jugadores. A este paso cuando termine la temporada habrán conseguido un equipo muy capaz..., muy capaz de ganar el ascenso el año que viene...

LA PELEA DEL SABADO

Cámpolo pesaba diez kilos más que Godoy, y después le "pesaba" haber subido al ring...

PEQUEÑECES

El club Bahía de la Confederación Brasileña pidió al club Central Argentino, modesta entidad de tercera de ascenso, mil pesos por el pase del ex boquense Esteban Kuko. Pero no hubo pase, porque ante la cantidad que pedían los brasileños por Kuko, los nuestros se asustaron.

El jockey que corrió a Zara en la tercera del domingo anterior en Palermo se gastó en la punta, pero después "no aguantó la risa" y quedó cola. Y mientras la yegua Zara pena... el jockey Zaragoza...

Baños debutó en Argentino de Quilmes y este equipo perdió por ocho goles. Fué más rápido a la pileta...

La carrera de tándems del club ciclista Bonvehí la ganaron Federico Tolder y Elida Cuerda. Y protestaron los demás competidores porque ellos habían tenido que pedalear duro y parejo, mientras que el tándem de Tolder corrió con Cuerda...

En el match de pelota a paleta entre La Paternal y Juventud Unida, los primeros ganaron por 21 a 2. Eso les pasa a los jóvenes por meterse con los padres. Que los barrieron con la pala...

LA CULPA LA TIENE EL

Entusiasmado en la tribuna, un hincha de Independiente elevó su admiración en forma de grito afónico:

—¡Cómo se corta ese fenómeno de Erico!...

Pero un ingenuo atinó a meterse en camisa de once varas:

—¿Y quién le manda afeitarse solo?...

Archivo Histórico de Revistas Argentinas | www.ahira.com.ar - Digitalización: http://amigosdepatoruzu.blogspot.com/

INCONCEBIBLE

El árbitro suspendió un match de tercera división que debía disputarse en la cancha del club San Martín, el domingo anterior, porque a causa de la lluvia caída días antes se habían borrado las rayas demarcatorias del field.

Y tuvo razón el juez. Todo un club San Martín, sin *Cancha Rayada*...

AHORA ESTA COMPLETA

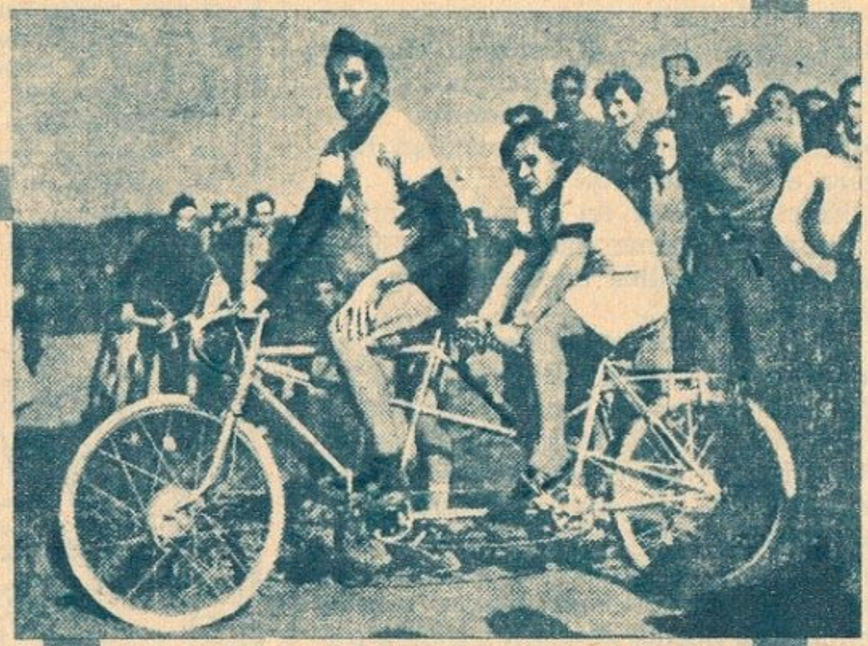
Como a F. C. Oeste le llamaban La Pandilla, los dirigentes contrataron al negrito Fariña.

ERRO LA VOCACION

El marinero del acorazado "Moreno" Joaquín Guerrero cumplió un raid terrestre desde Luján hasta el obelisco, cubriendo en carrera a pie los 80 kilómetros en 7 horas, 28 minutos. ¡Y pensar que con esas aptitudes el muchacho abrazó la carrera de marino!...

GOL DE BASKETBALL

Una de las caídas de la valla de Lanús la sufrió a manos de Gómez. Y el referee anuló el tanto por eso: por haber sido "a manos"...



¿SE IMPUSO POR EL PLUMAJE?

En el torneo de levantamiento de pesas disputado en River Plate, se impuso el representante de Racing en la categoría pluma. Y eso que compitió con adversarios superiores, porque el ganador es Gallo.

¿NO ERA ESO?...

Jugaban al basketball Villa Crespo y 9 de Julio cuando uno de los integrantes del primero, faltando escasos minutos y estando el match sin definir, erró el tiro al cesto, perdiendo todas las probabilidades de un triunfo...

—¡Mala suerte!... — gritó un hincha.

—Malagamba, señor... — se acercó corriendo a rectificar el jugador que se llamaba así.

UN REY CON CICATRICES

Desde que un grupo de hinchas le dió la biaba al referee Rey, los amigos le llaman Naipe Marcado.

Archivo Histórico de Revistas Argentinas | www.ahira.com.ar - Digitalización: http://amigosdepatoruzu.blogspot.com/

KELTONIA había declarado la guerra a Cutánea y su poderosa flota, con más desplazamiento que una gorda en un colectivo, patrullaba los mares con todas las repercusiones de una andanada contenidas en sus diabólicos acorazados. Desde la nave capitana, curiosos catalejos escudriñaban el mar de popa a proa y de babor a estribor. Hacía dos días que navegaban y el enemigo no aparecía por ninguna parte. El anciano almirante, y con él toda la plana mayor se comían las uñas de puro nerviosos, cuando de pronto, en el puente de mando, alguien gritó con toda la fuerza de sus pulmones:

—¡Allá!... ¡Cinco millas a estribor, la flota cutánea!...

—¡No grite tanto, que lo pueden oír! —lo recriminó el almirante. Efectivamente, el vehemente oficial no se había equivocado, y, sin contar los submarinos, porque no se ven, ocho acorazados, cuatro cruceros, seis torpederos, seis destructores, cuatro minadores, diez avisos, doce cañoneros y dos portaaviones se dirigían resueltamente a su encuentro en homicida formación de combate.

Y como dicen que el que da primero da dos veces, el anciano almirante keltónico no hizo esperar la orden de "¡Fuego!". Relampaguearon los cañones y atronaron los ámbitos marinos, cuando un marinero exclamó:

—¡Comandante, comandante, se ha cometido un error!... ¡Enarbolan bandera de parlamento!

Efectivamente, en la nave capitana de la flota cutánea ondeaba la alba, la pura, la simbólica bandera de parlamento.

—¡Cuán poco caballeros hemos sido! — bramó el anciano almirante. —. ¡Nos ofrecen capitular y les respondemos con una andanada! — Y de inmediato dió las correspondientes órdenes para que la escuadra de Keltonia se acercara en la forma más amistosa posible a la de Cutánea. Así se hizo, aunque para los keltónicos mejor que no se hubiera hecho. Estaban a media milla escasa de los cutáneos, cuando repetidas andanadas de éstos los obligaron a batirse en desordenada retirada, sin tiempo para preparar la defensa.

¿Qué pasaba? ¿Qué hado misterioso movía aquellas escuadras, ora amigas, ora enemigas? ¿Se divertía Neptuno? ¿Eran estúpidos los keltónicos o traicioneros los cutáneos?

Ni una cosa ni la otra. ¿No? Y entonces... ¿Por qué enarbolaron bandera de parlamento estos últimos?... ¿Bandera de parlamento, dijimos? ¡No!... Ahora que estamos cerca vemos bien de lo que se trata. Es la camiseta del capitán, puesta a secar por el muy zopenco de su asistente...

Archivo Histórico de Revistas Argentinas | www.ahira.com.ar - Digitalización: http://amigosdepatoruzu.blogspot.com/

¿Habéis visto por qué poco, se toma a un hombre por loco?

¡Por la piel de Barrabás! ¿Por qué nombraste a Jonás?

Archivo Histórico de Revistas Argentinas | www.ahira.com.ar - Digitalización: http://amigosdepatoruzu.blogspot.com/

El asunto va mejor. ¡Ese no era el director!

¡Tanto tiempo que ha ignorado, que eso ya estaba inventado!

Archivo Histórico de Revistas Argentinas | www.ahira.com.ar - Digitalizado por http://amigosdepatoruzu.blogspot.com/

¡De alegría se ha colmado, al no verse complicado!

¡Por esta vez a Isidoro, la paz le ha costado oro!

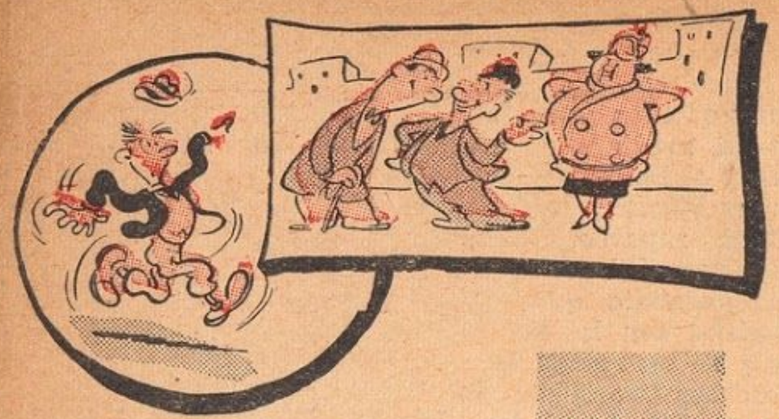
Archivo Histórico de Revistas Argentinas | www.ahira.com.ar - Digitalización: http://amigosdepatoruzu.blogspot.com/

¡Esa película austral, al padrino le hace mal!

¡Se asusta como del cuco, al ver ese mameluco!

Archivo Histórico de Revistas Argentinas | www.ahira.com.ar - Digitalización: http://amigosdepatoruzu.blogspot.com/

(Continuará)



ENTRE PITOS Y FLAUTAS

Por EL LICENCIADO VIDRIERA

El inventor del sonajero no murió: sonó.

◆

Este calamar andaba siempre con medias tintas.

◆

En la calle Charlone viven siete mudos.

◆

Del Código de Baco: "No comáis uvas, que devuelven bien por mal, pues dan vino a quien las pisa".

◆

Era un tipo tan compadrito que tenía el baile San Vito con corte y quebrada.

EQUIVOCACION

—Pero, ¿cómo te has casado con la madre si estabas enamorado de la hija?

—Sí, pero me equivoqué y le pedí la mano de la hija a la abuela.

◆

El capataz de la estancia no jugaba al ajedrez, pero se comía los peones.

Era muy mentiroso, y cuando decía la verdad, se ponía todo colorado.

◆

Aquel "malacara" sólo corría en los días de mal tiempo.

◆

Castor fué el primer fabricante de sombreros. Pólux lo ayudaba.

ENTRE BORRACHOS

Borracho primero. — ¿Adónde vas?

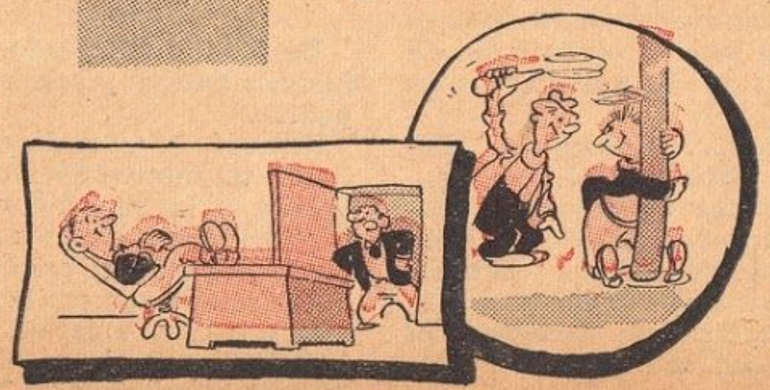
Borracho segundo. — Voy a buscarte.

Borracho primero. — Bueno, andá no más. Te espero aquí.

EN LA OFICINA

El jefe dice al empleado que está silbando: —¡Eh! ¡No silbe mientras trabaja!

Y el empleado responde: —¡Si yo no estoy trabajando, señor!



$ 1.000.- Semanales EN EFECTIVO!

Intervenga Ud. en los grandes sorteos semanales del aceite UNICO. Todos los jueves, a partir del 1º de junio, el aceite UNICO sorteará $ 1.000 en efectivo. Hay 6 premios de $ 50, 10 de $ 20 y 50 de $ 10 cada uno. Los sorteos se efectuarán y se transmitirán por L R 1, Radio El Mundo, y en cadena Bycla con la red Azul y Blanca, a las 13.05 horas, en acto público. Queda usted invitado a presenciarlos; solicite entrada en Bycla S. A., Independencia 572, Capital. Los resultados se darán a conocer, también, todos los viernes, por intermedio de "La Prensa", "El Mundo", "La Razón" y "Crítica". ¡Gánese usted un premio! Intervenga remitiendo, junto con el cupón de este aviso, el disco de control que hallará dentro de cada lata de

ACEITE UNICO

Acompaño un disco del Aceite UNICO para participar en los $ 1.000 semanales y optar a un premio.

NOMBRE.....

DIRECCION.....

LOCALIDAD..... F. C.....

PRODUCTO DE BYCLA : PRODUCTO NOBLE

Archivo Histórico de Revistas Argentinas | www.ahira.com.ar - Digitalización: http://amigosdepatoruzu.blogspot.com/

LA BOTA 'E POTRO

POR CONGREVE

Lo conocimos en un carnaval de hace diez o doce años.

Nos aburríamos con careta en un concurso de máscaras, cuando nuestra vista se fijó en el programa, ya con más dobleces que un político genuflexo: Niño Florindo Aspiazú, gaucho. (máscara suelta). Decía.

Instintivamente miramos hacia la entrada en momentos en que hacía su aparición. Confesamos con honestidad que nos sorprendió gratamente. Y nos sorprendió gratamente porque no se trataba, como todo lo hacía suponer, de un gaucho de carnaval. Su indumentaria era auténtica: nazarenas de plata, calzoncillo cribado, tirador con platería, boleadoras postreras, talero de lonja, facón con "S", chambergo con barboquejo, calamaco al pescuezo y la guitarra a la espalda. Completando aquella estampa gaucha, venía jinete en un doradillo de marca, inquieto y vivaracho que tascaba el freno con pontezuela y pedía rienda que era un primor.

Con una maestría digna de Laguna, llevó al doradillo hasta el palco de los jurados, lo sofrenó parándolo de manos y, pulsando la guitarra, compuso el pecho y entonó el principio de Martín Fierro:

Aquí me pongo a cantar
al compás de la vigüela,
que el hombre que lo desvela
una pena extraordinaria,
como l'ave solitaria
con el cantar se consuela.

...vítores a la tradición criolla y al gauchito que así le rendía culto, pusieron un paréntesis a su labor. Y decimos bien lo de paréntesis, porque segundos después, descolgándose del doradillo, pedía a los musiqueros el regalo de unas notas para demostrar sus habilidades de bailarín autóctono.

Paseó la mirada por los que le rodeaban, e insinuando una sonrisa invitó a una mocita disfrazada de paisana, para que lo acompañase en sus bailes.

¡Maravilloso!... ¡Etéreo!... ¡Estupendo!... ¡Ditirámbico!...

Si cantando es un chingolo, moviendo las tabas el folklórico niño es un portento. Baila. Baila y lo hace, no moviendo los pies al compás de la música sencilla, sino poniendo el alma, el sentir, el espíritu en cada paso.

Deleita con el malambo, alegra con la ranchera... ¡Emociona con la media caña y el Pericón por María!...

Cada zapateo, cada requiebro, cada garabato que dibujaba con la espuela es un retazo de criollismo, un girón de pampa. Es el sol tras la alameda, es el aullido en los cerros, es la carrera cuadrera, la corrida de sortija. Es la cruz del asador, es el tintineo de la yegüa madrina. Es la fiesta de la yerra. Es el corcovo del potro, el relincho del bagual. Es la paloma montera, el cerco de cina cina. Es el adobe del rancho, es el nido del hornero. Es el rezongo del mate y los cueros del recado. Es la lonja de charque, la raigambre del ombú, la fuente de mazamorra y el pañuelo de la zamba.

◈

Termina sus demostraciones y, sin un solo voto o insinuación en contra, se lleva a la rastra el primer premio.

Lo abrazamos emocionados y le agradecemos el habernos hecho vivir unos momentos pampeanos en medio de la ciudad rectilínea.

◈

De familia adinerada el muchachito de quien nos hicimos amigos y admiradores, salió a viajar con sus padres.

Regresó en estos días.

Con tal motivo ayer ofreció una fiesta en su residencia, a la que fuímos deferentemente invitados.

¿Para qué habremos asistido? ¿Para qué?... Florindo Aspiazú, el criollo, el criollísimo Aspiazú, de quien se dijo que era la Pampa misma, ante nuestros ojos y haciendo pareja con una standardizada niña, bailaba... ¡Sí, lo vimos nosotros mismos!... ¡Bailaba el "lambeth wolk"!

Archivo Histórico de Revistas Argentinas | www.ahira.com.ar - Digitalización: http://amigosdepatoruzu.blogspot.com/

ELLOS POR LUCY

1. *Lucy.*—¡Oh, qué lindo!... ¡Llega tío Eugenio, hoy!...
El.—¡Mmmm!...

2. *Lucy.* — A tío le gusta este postre...
El.—¡Parientes!... Ya te olvidas de mí y te entregas entera a ellos...

3. *Lucy.*—¡Querido, no podemos ser groseros!... Es mi tío, que...
El.—¡Qué tío ni qué ocho cuartos!... ¡Espero que sabrá respetar la casa de un matrimonio y no se quedará como una plaga!

Y EL TIO LLEGO

4. *El tío.*—¡Lucy, mi buena Lucy! ¡Queridos sobrinos míos!...

5. *El tío.*—¡Bien!... ¡Como veis, he traído equipaje para quedarme *dos o tres meses* entre ustedes!...

6. *El.* — ¿Has oído? ¡Es un abuso!... ¡Tu pariente se quiere asegurar el puchero conmigo!... ¡Lucy: o yo, o él!
Lucy. — ¡Tú, querido!

7. *El.*—¡Vea, ya sabemos lo que son estos parientes que vienen a tomarle el pelo de zonzo a uno y se apropian de la casa del marido de la sobrina, y comen, se hartan... duermen gratis...! ¡fuera de mi casa!

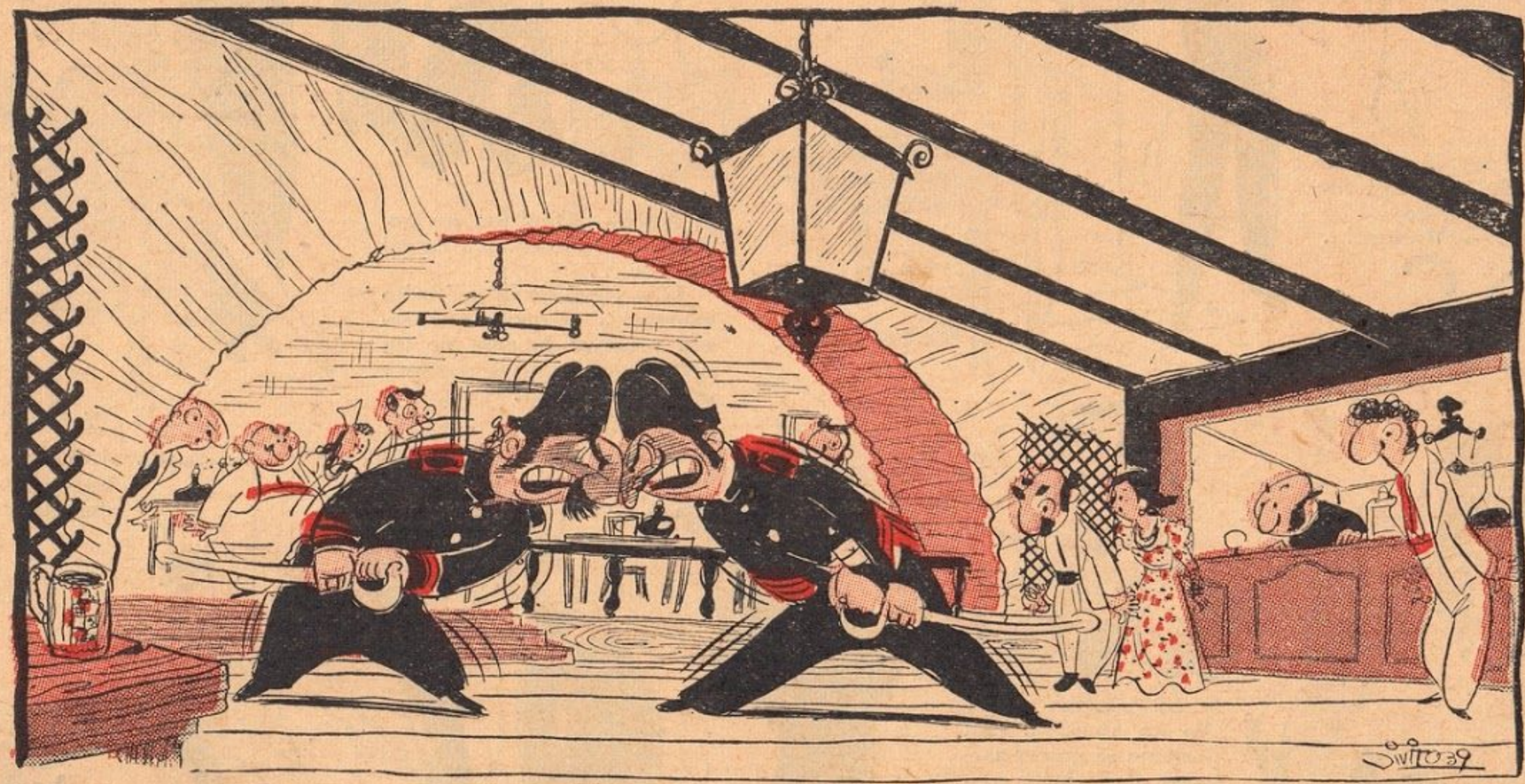
8. *El tío.*—¡Grosero!... ¡Están desheredados! ¡Donaré mis millones a un hospital!

9. *El.*—¡Tío!... ¡Tiiiíto! ¡Vuélvase!... ¡Por favor!... ¡Tiiiíto!...

Archivo Histórico de Revistas Argentinas | www.ahira.com.ar - Digitalización: http://amigosdepatoruzu.blogspot.com/

Como Ocurrio Lo De Carmen

Por Oscar Luis Massa



En aquella época los Pirineos eran unas montañas muy serias, y no como hoy un género para batones de señora. En los Pirineos había, entre otras muchas bandas de contrabandistas, la de Paco, un hombre que era capaz de pasar de Francia a España hasta el idioma y los guardias sin enterarse.

Entre los integrantes de la banda de El Paco estaba Carmen, una andaluza tan resalada que no más que de mirarla ya daba sed, y por ella estaba loco el sargento de uno de los puestos de guardia de la frontera: don José Berdiales, mozo de pelo en pecho y camiseta de frisa encima. Enamorado de Carmen, el tal don José muchas veces, cuando veía pasar contrabandos, hacia la vista gorda, y por cierto era lo único gordo que le quedaba, porque de tanto suspirar por Carmen se estaba poniendo más seco que un telegrama.

—Anda, resalá — le decía, don José —. ¿Cuándo me vas a querer un chiquitito, aunque más no sea?

—Y pa qué quié usté que lo quiera yo — respondió Carmen, mirándolo de una manera como para llamar a los bomberos —. Usté es tóo un oficial y yo..., yo no soy na má que una pobre contrabandista, don José...

—Anda, no me digas don José. Dime Pepucho.

—¡No, eso sí que no, que con lo de Pe-pucho usté me quié fumá!

—¡Carmen —le dijo un día el galán—; si tú me amaras un poco, yo sería capaz de dejar que ustedes, los de la banda de El Paco, pasaran por esta frontera hasta el Manzanares!

—¿De veras?

—Sí... Y no muevas así las pestañas, Carmen, que me das un aire como para resfriarme...

—Uyuyuy, don José. Con lo simpático que es usté y lo bien que le quea el uniforme, ¿quién no lo va a queré?

—¿Lo dices en serio? ¿Puedo estar seguro de tu amor?

—Como si te hubiera firmao un contrato.

Y ante la cumbre de los Pirineos que se quedan tan frescas, Carmen y don José se dan un beso. La gitana se va luego riendo y saltando por los riscos como..., como una mariposa (por no decir como una cabra, que es muy feo).

◆

Después de eso, Carmen y don José se encontraron en "El Fresco", un ventorro de la montaña. Allí era donde se divertían en grande contrabandistas, ladrones y otras gentes de esas que si lo saludan a uno por la calle le hacen pasar calor. Mientras el mozo le servía un vaso de leche, don José le daba a Carmen un café:

—¡Eres una coqueta! ¡Te ríes de mí y de todos los hombres y hay veces que siento impulsos de agarrar un revólver... y estrangularte!

—¡Lo que pasa es que tú eres má exigente que un cobraor del impuesto a los rédito! — contestó toda enfurruñada la gitana.

—¡Ingrata!... Después de todo lo que ha pasao...

—¿Pasao? ¿Y qué ha pasao, si se pué sabé?

Archivo Histórico de Revistas Argentinas | www.ahira.com.ar Digitalización: http://amigosdepatoruzu.blogspot.com/

—Después de todo lo que ha pasao El Paco por la frontera, mientras yo estaba de guardia — aclaró don José.

—¡Anda, y bien que te lo han pagao, so fresco! ¡Que te dieron billetes como pa que los encuadernes y te hagas una enciclopedia!

—¡Carmen! Lo que no te tolero es que sigas jugando conmigo!... Como te vea haciéndole cocos a otro, te doy una bofetada que vas a andar quince días de perfil.

Cuando el coloquio amoroso llegaba a este punto, se abrió la puerta de "El Fresco" dando paso a un hombre. Varios, al reconocerlo, lo saludaron con grandes gritos de alegría y admiración.

—¡Escamillo!... ¡Pero si es el mismísimo Escamillo, el torero que ha matao más toros que er frigorífico!

Carmen, al oír el nombre del famoso toreador, se levantó de un salto y se fué acercando a su mesa. Don José se preparaba a ir tras ella para pedirle cuentas, cuando se le acercó don Javier, el jefe de su regimiento.

—¡Don José!... ¿Qué hace usted aquí, en "El Fresco", y tan acalorao?

—¡Y a usted qué se le importa!

—¡No me hables así, mira que soy tu capitán y tú, al fin y al cabo..., eres sargento!

—¡Por mí puede ser usted el almirante! Y hoy no estoy para discusiones, así que o me deja en paz o le voy a dar un golpe que le va a doler hasta a sus nietos.

Oír aquello don Javier y desenvainar la espada fué todo uno. Lo mismo hizo don José y comenzó un duelo que atrajo la atención de todos los del ventorro. Carmen, temiendo por la vida de don José, aprovechó un momento en que el capitán retrocedía parando un ataque, para tirarle a los pies una cáscara de banana. Fué pisarla don Javier y darse contra el suelo, y don José, sin poder contener la furia de su ataque, le pegó un sablazo que lo descalabró.

—¡Me muero! — dijo don Javier, y, como era la mar de serio, ahí mismo se murió.

Don José se quedó sin saber qué hacer, y, luego de una corta vacilación, resolvió huir de allí, cruzar la frontera e ir al lejano pueblo donde vivía su madre, mientras aquello se olvidaba.

—¡Me voy, Carmen adorada! — le dijo, abrazándola —. A ver si te portas como debes, porque como maté a éste, te mato a ti, que en esto, como en comer y rascar, todo es empezar... Y aquí te dejo, pa que me los guardes, estos cinco mil duros, no sea que me agarren con ellos encima.

—Mi querido Pepucho — respondió ella llorando y tomando el dinero —. Anda y sárvate, que es lo principal. Y por mí no tengas neuralgias, que aquí te espero, mi querido Pepucho.

Don José salió entonces del ventorro y se perdió en la noche, pero un comedido lo puso poco después en buen camino.

Apenas se había cerrado la puerta tras el desdichado sargento, cuando Carmen se acercó a Escamillo, diciendo alegremente:

—¿Así que usté es er famoso torero ése que mata mientra lée er diario?

—El mismo — dijo Escamillo —. Y en mi vida he visto náa como tú... Tienes una figura que ni el rotograbure...

—¡Sarga de ahí!... — dijo la gitana, mientras agradecía el piropo con una sonrisa.

—Oye: y ése que se fué, ¿quién es? — preguntó Escamillo.

—¿Ese?... Un amigo e la infancia, que me presentaron la semana pasada...

—Bueno, pues vente a Madrid conmigo, niña — siguió el torero —. Y te aseguro que tendrás entrada gratis a tóas las corrías de la temporada.

—¡Josú! ¡Y con lo que a mí me gusta ver torear!

De esa manera la perjura olvidó al pobre don José y se fué con Escamillo hacia la capital, sin atender al Paco, que le decía:

—¡Muchacha!... ¡Que si don José se entera te hace la autosia en vida!

◆

Y así fué. Un domingo en que Escamillo iba a torear a un toro más malo que el tifus, Carmen se encontró con don José a la entrada de la plaza. La infiel, aunque era analfabeta, leyó en los ojos de él su sentencia de muerte.

—¡No me mates sin oírme, Pepucho! — suplicó.

—¿Oírte?... ¡Ja, ja, ja!... Si eres más mentirosa que la página de telegramas. Ya lo único que me interesa son mis cinco mil duros... ¡Dámelos!

—No puedo — respondió la gitana —. ¡Me los he gastado!

Loco de furor al oír aquello, don José sacó un cuchillo, y lo hubiera utilizado si no aparece de pronto Escamillo, que arrebatándole el arma le gritó:

—¿Qué es esto? ¡A mi señora esposa no la mata naides!... ¡Más respeto!

—¿Conque se ha casao con usté? — exclamó don José, rechinando los dientes.

—Escamillo de mi arma — dijo Carmen —. Don José me quié matá si no le pago los cinco mil duros que eran de él y que yo... me gasté.

—Así es — confirmó don José —. Ya que se ha casao con usté, too lo demás que me hizo se lo perdono, pero esos cinco mil duros, o me los pagan ¡o la mato!

—¡Hombre! — respondió Escamillo —, si se toma usted las cosas de ese modo... Tome su cuchillo, porque cinco mil duros es mucha plata, ¡camará!...

Archivo Histórico de Revistas Argentinas | www.ahira.com.ar - Digitalización: http://amigosdepatoruzu.blogspot.com/

PARA LOS NIETITOS DE ADA LIND

Adivina, adivinador...

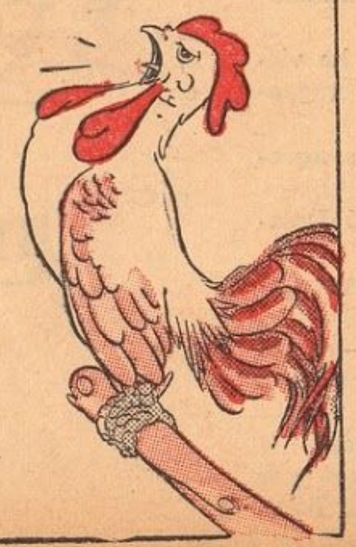
POR MADUKA

Cuevitas muy pequeñitas,
sin ratoncillos,
dulce de flores en ellas,
en panecillos,
obreros tan ingeniosos
como sencillos.

(La colmena, la miel y las abejas).

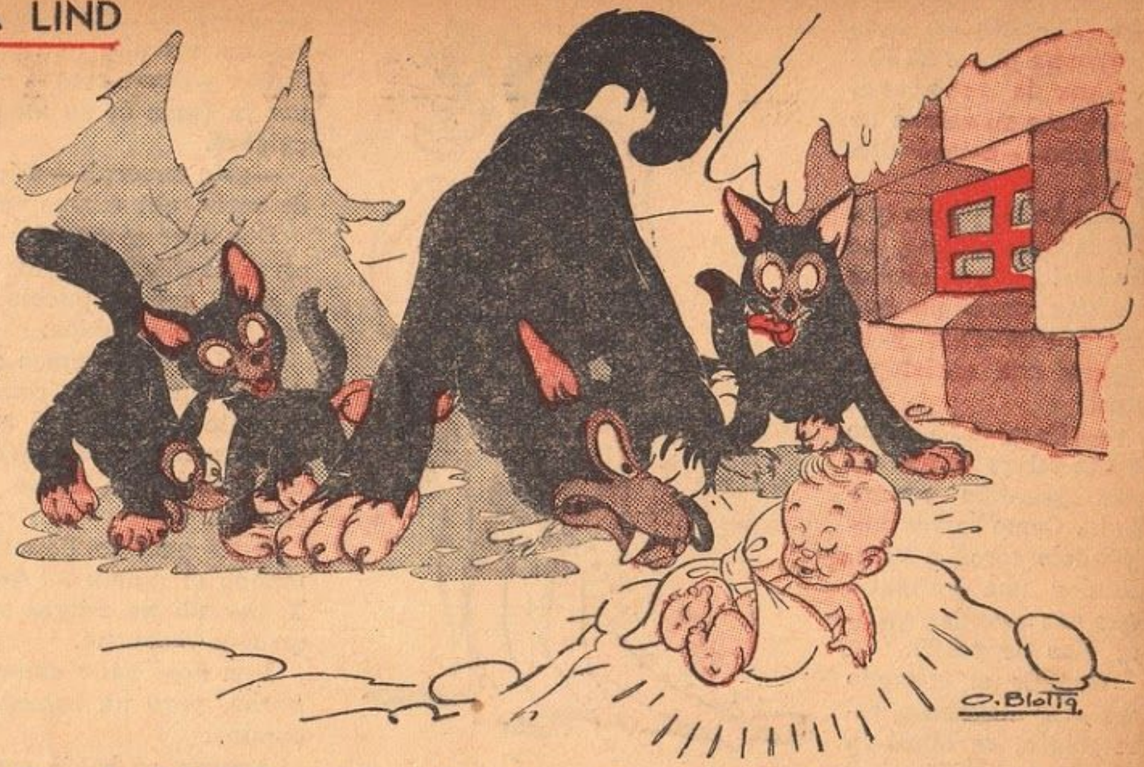
Cavo la tierra sin ser
azada, pico ni pala,
conmigo las plantas crecen
y croa el sapo en las charcas.

(La lluvia).



Me respetan y me temen,
un no en mi boca es un no,
cuando con el alba grito,
de miedo enrojece el sol.

(El gallo).



DABU Y LA LOBA

POR ADA LIND

"Una vez en un bosque nevado cayó un niño en una choza de lobo..."

Para mis nietitos. Desde hoy las maravillosas aventuras de Dabú, el niño que vivió entre los animales del bosque.

¡RIIINNN¡... ¡Riiinnn!... Despertó malhumorada doña Cigüeña y atendió el teléfono.

—...¿Que os lleve un niño a estas horas, decís?

—Sí. ¡Y que él sea de cabellos rubios, ojos azules profundos, rosado y regordete!...

Y así fué cómo doña Cigüeña cargó su bolsa con el más hermoso de los bebés nacidos ese día y levantó vuelo...

Pero hete aquí que, volando y volando, a doña Cigüeña le dió ganas de bostezar, abrió el pico..., y ¡la bolsa se precipitó al espacio!

Largo rato la buscó la Cigüeña, mas al final el sueño la venció y optó por regresar a su gruta...

Corramos nosotros a alcanzar al bebé... ¡Ahí cae!... ¡Pero dónde, Dios mío! ¿No es esto un bosque?... Cae nieve... Cerca de una choza se ha formado una montañita de nieve... ¡Si cayera allí, no se dañaría!...

¡Bendito sea Dios que nos ha oído!... El bebé cayó en la montañita de nieve... Se hundió blandamente y quedó arrellanado, como en una blanca cuna. Copos de nieve salpicaron con fuerza en los vidrios de las ventanas de la choza.

—¡Mamá!...

—¡Mamá!...

—¡Mamá!...

Tres lobitos llamaron a su madre. Y doña Loba apareció.

—¿Hijos?..

—¡Un ruido!..., ¡hemos oído un ruido, allá en las ventanas!...

Doña Loba abrió la puerta de la choza y descubrió al bebé. Estaba dormido y sonreía... Soñaba quizás que caía por la chimenea de una casita de techos rojos y que su mamaíta lo recibía en sus brazos, cubriéndolo y abrigándolo con tiernos besos...

Pero no era así. ¡El bebé había caído en un bosque..., lejos..., lejos del lugar donde habitan los hombres!

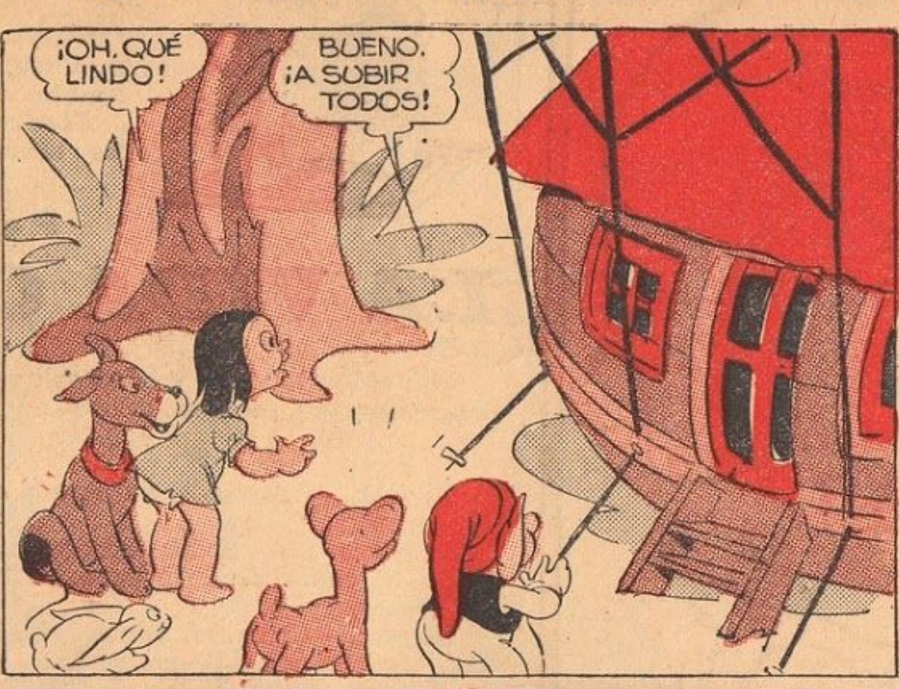
La loba lo miró y gruñó. Luego lo tomó entre sus dientes, sus dientes fuertes y filosos, con los que se hizo temer y respetar en todo el bosque, y lo llevó hacia dentro de la choza...

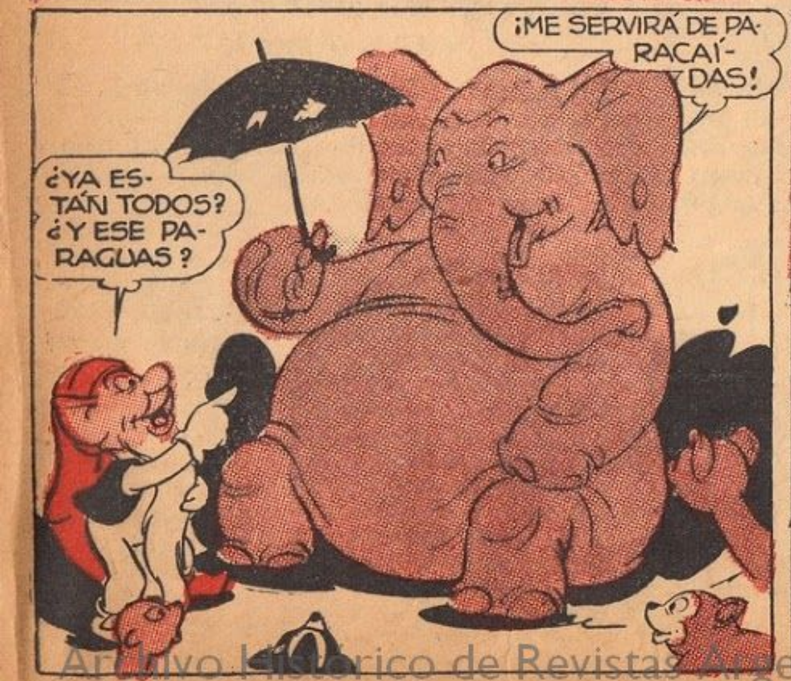
(Continuará)

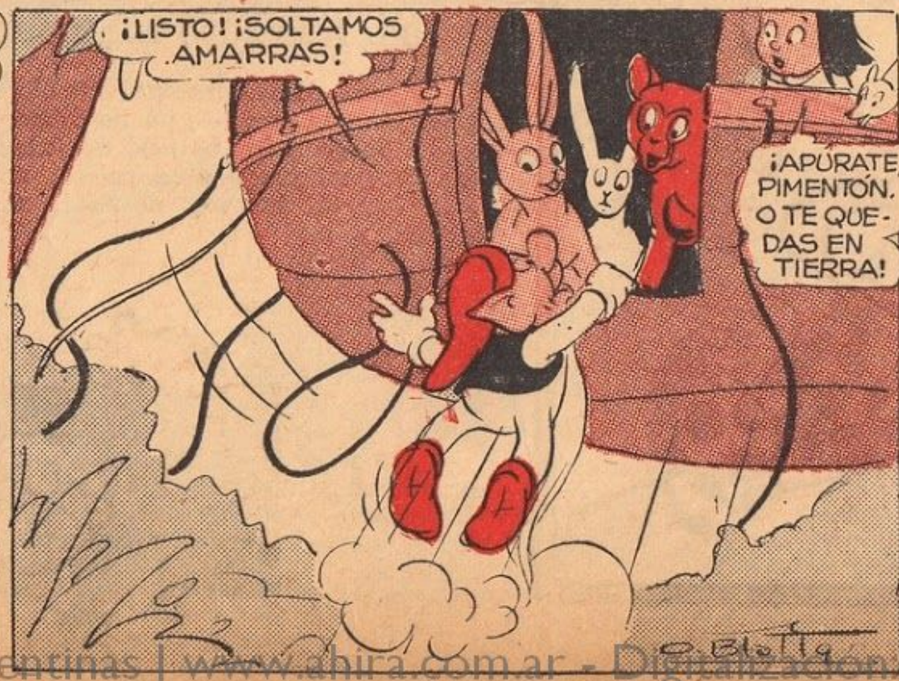
Archivo Histórico de Revistas Argentinas | www.ahira.com.ar - Digitalización: http://amigosdepatoruzu.blogspot.com/

EL GNOMO PIMENTON

Por ADA LIND
DIBUJOS DE BLOTTA







Archivo Histórico de Revistas Argentinas | www.ahira.com.ar - Digitalización: http://amigosdepatoruzu.blogspot.com/

—Sí..., la borrachera se me pasó...; pero no sé qué hacer con todo esto.

HISTORIAS DE ACUSADOS

El juez. — Acusado, le doy treinta años.

El acusado.— Es usted muy gracia que me hace tener un tipo en la familia que le sirva a mi mujer para ponérmelo como ejemplo a cada rato...

Por PEPE EL TRANQUILO

LA VIDA COLOR DE ROSA

gentil, señor juez. La verdad es que tengo cuarenta y dos, ¡aunque los llevo muy bien!

◆

El juez. — Acusado, su cara no me es desconocida.

El acusado. — Señor juez, yo soy profesor de canto... Y le daba lecciones a su esposa.

El juez. — ¡Ah, sí, recuerdo!... Entonces, ¡treinta años de reclusión!

EL PERFECTO EJEMPLAR

—Señor—dice el pretendiente al padre de la mujer que ama —, yo no fumo, no bebo, no juego a los naipes, no juego a las carreras, no juego a la ruleta, no juego a la lotería, no voy al café, no salgo de noche, me levanto temprano, tengo un buen empleo... ¿Me concede la mano de su hija?

—¡De ninguna manera! —responde el padre, rotundamente.

—¿Por qué?

—Porque maldita la

CAZADO AL VUELO

Ella. — ¿Qué es aquello que está en el cielo, querido?

El. — Es la luna.

Ella. — ¡Oh, cuántas cosas sabes, tesoro mío!...

◆

Quiero una máscara contra gases asfixiantes para mi mujer.

—¿De qué tipo?

Un tipo que deje pasar el gas.

CARA O SECA

Un señor tímido camina, cierta noche oscura, por una calle solitaria. Dos tipos lo detienen y le piden diez centavos. El señor tímido les da la moneda y entonces uno de ellos la arroja al aire.

—¿Qué hace? —le pregunta el señor tímido.

—¡Estamos jugando a cara o seca!

—¿A esta hora?...

—¡Sí, jugamos a quién debe sacarle el reloj, la cadena, la billetera y todo lo que lleve usted de valor encima!...

Archivo Histórico de Revistas Argentinas | www.ahira.com.ar - Digitalización: http://amigosdepatoruzu.blogspot.com/

EN VENTA EN TODAS LAS BUENAS DESPENSAS, ALMACENES Y CONFITERIAS (Y REPRESENTADO EN TODA LA REPÚBLICA ARGENTINA).

VICTORIO Y ESTEBAN DE LORENZI LTDA.

Archivo Histórico de Revistas Argentinas | www.ahira.com.ar | Digitalización: http://amigosdepatoruzu.blogspot.com/

VIAJE! VIVA! CONOZCA!

GRAN EXCURSION AL LITORAL

VISITANDO: SANTA FE, PARANA y ROSARIO EN VAPOR, LANCHA, AUTOCAR y FERROCARRIL

Salidas Semanales todos los JUEVES a las 11,30 horas.

ITINERARIO Y PROGRAMA

Jueves	a las 11.30 hs.	Salida en vapor de la Dársena Sud. En navegación.
Viernes	" " 15 "	Llegada a Santa Fe y traslado en auto al hotel.
"	" " 17 "	Paseo en auto por la ciudad. Cena y alojamiento en el Hotel Ritz.
Sábado	" " 8 "	Excursión en lancha a Paraná, visita de la ciudad en auto y almuerzo.
"	" " 13 "	Salida en lancha de Paraná hacia Santa Fe.
"	" " 17.45 "	Llegada a Santa Fe y salida en autocar para Rosario.
"	" " 20.50 "	Llegada a Rosario. Cena y alojamiento en el Hotel Palace.
Domingo	" " 9 "	Visita en auto de la ciudad de Rosario.
"	" " 12 "	Almuerzo en el hotel y tarde libre.
"	" " 17.05 "	Salida de Rosario en Ferrocarril Diesel, con Pullman, y cena en el tren.
"	" " 21.20 "	Hora de llegada a Retiro y fin de la excursión.

PRECIO POR PERSONA TODO INCLUIDO $ 110.-

EVES

Maipú esq. Tucumán
U. T. 31 - Retiro 1870 - 7801

Archivo Histórico ... www.anira.com.ar - Digitalización: http://amigosdepatoruzu.blogspot.com/